

---

**EL TURISMO RURAL COMO IMPULSO PARA PROCESOS DE  
DESARROLLO LOCAL**

DOCUMENTO PRESENTADO PARA:  
**CONCURSO RIDELC**

PREPARADA POR:  
**Javier Dellamónica**  
**INTA - INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA**

Santa Fé - Argentina

## ÍNDICE

<b>1</b>	<b>RESUMEN EJECUTIVO .....</b>	<b>1</b>
<b>2</b>	<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>2</b>
<b>3</b>	<b>MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>4</b>
3.1	EL SURGIMIENTO DEL ENFOQUE DE DESARROLLO LOCAL .....	4
3.2	LA TEORÍA DEL DESARROLLO ENDÓGENO .....	5
3.3	LAS INICIATIVAS DE DESARROLLO LOCAL.....	8
3.4	EL DESARROLLO LOCAL EN TERRITORIOS RURALES .....	10
<b>4</b>	<b>INTRODUCCION AL ANALISIS DEL CASO .....</b>	<b>17</b>
4.1	EL TURISMO RURAL .....	18
4.1.1	<i>Los Cambios en el Medio Social Rural .....</i>	<i>20</i>
4.2	EL CASO PRESIDENTE ROCA – PROVINCIA DE SANTA FE (ARGENTINA) .....	21
4.2.1	<i>Su Historia .....</i>	<i>21</i>
4.2.2	<i>El Surgimiento del Proyecto de Turismo Rural .....</i>	<i>22</i>
4.2.3	<i>El Capital Social como un Activo Movilizador del Territorio hacia la Competitividad Territorial .....</i>	<i>23</i>
4.2.4	<i>El Entramado Socioinstitucional del Territorio.....</i>	<i>23</i>
4.2.5	<i>La Identidad Territorial Compartida .....</i>	<i>25</i>
4.2.6	<i>La Valoración Económica de los Recursos Locales.....</i>	<i>27</i>
4.2.7	<i>El Tejido Económico-Productivo del Territorio .....</i>	<i>28</i>
4.3	EL PAPEL DEL INTA .....	29

**5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....32**  
5.1 LOS RETOS PARA LOS TERRITORIOS RURALES..... 32

**6 REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA .....36**

**ANEXOS**

<b>Anexo 1</b>	Entrevista a Técnico A. Pueblo Presidente Roca
<b>Anexo 2</b>	Entrevista a Técnico B. Pueblo Presidente Roca
<b>Anexo 3</b>	Entrevista a Técnico C. Pueblo Presidente Roca

# 1 RESUMEN EJECUTIVO

Este trabajo se centra en el análisis de las potencialidades que presentan los proyectos de Turismo Rural, en los pueblos rurales, para promover procesos de Desarrollo Local.

Partiendo de un análisis del enfoque del Desarrollo Local y de los cambios producidos en el modelo de organización rural argentino, se realiza un estudio del pueblo de la Región Pampeana de la República Argentina, Presidente Roca (Provincia de Santa Fe), en donde se están desarrollando emprendimientos de Turismo Rural con el apoyo del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

La investigación se centra en el fortalecimiento del capital social y de la competitividad económica resultante de la implementación de los proyectos de Turismo Rural, identificando los factores que influyen en el inicio de procesos de Desarrollo Local.

En primer lugar, se realiza un análisis del tipo de iniciativa del proyecto de Turismo Rural y del perfil de desarrollo de la localidad. Posteriormente, se analiza su implementación, en donde se observa el papel central que cumple la revalorización de la identidad local para el fortalecimiento del capital social y la mejora de la competitividad económica, como forma de promover el inicio de procesos de Desarrollo Local.

Palabras clave: Desarrollo Local, Desarrollo Territorial, Desarrollo Rural, Turismo Rural, Capital Social, Competitividad Territorial, Competitividad Económica.

## 2 INTRODUCCIÓN

### **“No hay territorios sin futuro, sólo hay territorios sin proyecto”**

El tema de la presente investigación es el análisis de las potencialidades que presentan los proyectos de Turismo Rural en pueblos rurales para promover procesos de Desarrollo Local.

Las pequeñas localidades presentan serias dificultades para emprender procesos de Desarrollo Local, debido, sobre todo, a la baja densidad poblacional así como a los insuficientes recursos técnicos y financieros con que cuentan los gobiernos locales de este tipo de poblados.

Dadas estas dificultades, ¿cómo se puede iniciar un proceso de Desarrollo Local en los pueblos rurales? Teniendo en cuenta que la actividad agropecuaria hoy día ya no genera la cantidad de puestos de trabajo ni distribuye los recursos entre los distintos actores presentes en el territorio que años atrás; que el Estado se ha retirado de varias funciones y actividades; sumado al cierre de numerosas empresas durante los últimos 30 años, de las cuales dependían casi exclusivamente los pueblos en los que se encontraban localizadas, ¿cuál podría ser, hoy en día, el motor de desarrollo en los pueblos rurales? ¿Es el Turismo Rural una actividad movilizadora de la sociedad local, tanto en términos de fortalecimiento del capital social como generadora de recursos económicos para la población?.

Los pueblos rurales son aquellas localidades con menos de 2.000 habitantes. En la República Argentina, algunas constituciones provinciales no le otorgan la potestad a este tipo de localidades de contar con un gobierno propio, dependiendo, por lo tanto, del municipio en cuyo ejido el pueblo está asentado o directamente del gobierno provincial.

Esta investigación tiene el propósito de indagar en los procesos desencadenados en poblados rurales que comenzaron a implementar proyectos de Turismo Rural. En tal sentido, el objetivo general de este trabajo es avanzar en una explicación sobre el surgimiento de procesos de Desarrollo Local, específicamente en pueblos rurales, para lo cual se buscará identificar los factores coadyuvantes y limitantes para el inicio de dichos procesos.

La hipótesis que guía esta investigación es que un emprendimiento de Turismo Rural, al actuar sobre el fortalecimiento del capital social y de la competitividad económica del territorio, tiene grandes potencialidades para promover el inicio de un proceso de Desarrollo Local. Para ello, se busca analizar la influencia de los proyectos de Turismo Rural en la competitividad territorial de los pueblos rurales, centrándose en el capital social y la competitividad económica.

Con esta finalidad, se realizará un estudio de caso de la Región Pampeana de la República Argentina debido a que es la región del país que más ha sufrido los cambios producidos durante los últimos años en el modelo de organización rural, tanto en relación al aumento del tamaño de las explotaciones agropecuarias como a la pérdida de población rural.

Se trata de una experiencia de Turismo Rural que se encuentran apoyadas por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) a través del Programa ProFeDer (Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable), mediante el componente del Programa Cambio Rural (Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria).

El caso del pueblo de Presidente Roca, presenta una iniciativa del proyecto de Turismo Rural originada por actores estatales presentes en el medio, técnicos de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Rafaela, quienes incentivaron a los habitantes de la localidad a iniciar un proceso de diversificación de la base productiva local, no sólo generando una nueva actividad económica, como lo es el Turismo Rural, sino que la misma, a su vez, fortaleciera los emprendimientos productivos que se encontraban desarrollando en el lugar, fruto de una crisis del sector lechero producida años pasados.

Esta investigación se llevará adelante mediante un análisis, en primer término, del surgimiento de los proyectos de Turismo Rural para luego proceder a analizar su implementación y la evolución del mismo hacia procesos de Desarrollo Local, dilucidando, las razones que pudieran influir en el inicio de procesos de Desarrollo Local.

A través de estas técnicas se buscó indagar sobre el proceso de construcción de competitividad sistémica o territorial, definida como un proceso de construcción en el territorio de ventajas competitivas dinámicas, basadas en la existencia de competitividad social o capital social, competitividad económica, competitividad medioambiental y la inserción externa del territorio.

En esta investigación, el análisis de la competitividad territorial se centrará, principalmente, en el capital social existente en el territorio y, secundariamente, en la competitividad económica que comenzó a construirse, sin consideración de los demás componentes del concepto.

### 3 MARCO TEÓRICO

“...la experiencia ha demostrado ampliamente que el verdadero desarrollo es principalmente un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de mejoría de la capacidad asociativa, de ejercicio de la iniciativa y de la inventiva. Por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural y sólo secundariamente económico. El desarrollo se produce cuando en la sociedad se manifiesta una energía capaz de canalizar, de forma convergente, fuerzas que estaban latentes o dispersas. Una verdadera política de desarrollo tendrá que ser la expresión de las preocupaciones y aspiraciones de grupos sociales que toman conciencia de sus problemas y se empeñan en resolverlos...” (Furtado, 1982: 149).

#### 3.1 EL SURGIMIENTO DEL ENFOQUE DE DESARROLLO LOCAL

Las políticas de Desarrollo Local surgieron, primero en Europa y luego en América Latina, en respuesta a las crisis generadas en los sistemas productivos debido al proceso de globalización y a la reestructuración productiva derivada del cambio del modelo tecno-productivo ocurrido en las últimas décadas del siglo XX. Este proceso de reestructuración del modelo de acumulación capitalista trajo aparejado tanto un declive de sectores maduros, reflejado, sobre todo, en el cierre de este tipo de empresas, desindustrialización y aumento del desempleo, como el surgimiento de nuevos sectores y actividades económicas, que en muchos casos no lograron incorporar los recursos ociosos (Alburquerque, 1997; Vázquez Barquero, 2001).

A su vez, la creciente globalización provocó una revalorización de los ámbitos locales como territorios con identidad propia y como escala posible de desarrollo. Este cambio estructural, afirma Alburquerque (2001), debido a la generación de una nueva fase de reestructuración tecnológica y organizativa, afectó tanto a las formas de producción y gestión empresarial, como a la naturaleza del Estado y la regulación socioinstitucional, implicando cambios profundos en las relaciones entre el Estado, la sociedad y la economía.

Ambos procesos originaron que, tanto los gobiernos locales como los regionales, frente a la experiencia de años anteriores en materia de políticas centrales, decidieran enfrentar dichas crisis implementando políticas desde el territorio, sustentadas en los recursos endógenos, con la finalidad de crear entornos institucionales, políticos y culturales que fomenten las actividades productivas y la generación de empleo (Alburquerque, 1997; Vázquez Barquero, 2001).

Dentro de los hechos ocurridos que influyeron en el cambio de escenario para la actuación de los gobiernos locales y regionales, es posible mencionar la desaparición del Estado de Bienestar (que implicó que el gobierno nacional deje de ocuparse de ciertas funciones), la descentralización resultante (la cual, particularmente en Argentina, puede calificarse de desconcentración de funciones y “municipalización” de la crisis), la formación de bloques regionales (supranacionales), las políticas de ajuste estructural, etc. A su vez, en cierta forma en respuesta a los procesos mencionados, hubo un aumento de las demandas sociales hacia los niveles gubernamentales subnacionales, frente a las cuales, muchas veces, los gobiernos locales no supieron cómo actuar.

En Argentina, los municipios, acostumbrados a ser considerados meros proveedores de servicios urbanos y distribuidores de programas sociales diseñados en niveles superiores de gobierno, se encontraron frente a un nuevo escenario, en el cual se hacían evidentes las falencias (sobre todo, técnicas y financieras) que presentaban para enfrentar estos nuevos desafíos.

### 3.2 LA TEORÍA DEL DESARROLLO ENDÓGENO

Las políticas de Desarrollo Local se sustentan en la teoría del Desarrollo Endógeno, teoría que, de acuerdo a Vázquez Barquero (1999), representaría un nuevo paradigma dentro del pensamiento sobre el desarrollo económico.

La teoría del Desarrollo Endógeno parte de la idea de considerar que un territorio se desarrolla económica, social e institucionalmente si utiliza el potencial de desarrollo existente en ese territorio para impulsar acciones tendientes a transformar y fortalecer el sistema productivo local, aumentar el empleo y, en última instancia, mejorar la calidad de vida de los habitantes de ese lugar. El fin último que se plantean las acciones apoyadas en esta teoría es el logro del bienestar general de todos los habitantes del territorio. Por lo tanto, el Desarrollo Endógeno resulta un planteamiento integral de la idea de “desarrollo”. No es ni sólo desarrollo económico, generalmente confundido con el crecimiento económico, ni es sólo desarrollo social, habitualmente considerado como mero asistencialismo en una lucha contra la pobreza que muchas veces sólo busca alimentar las cadenas clientelísticas del poder político.

Es un enfoque multisectorial e integrador de las diferentes dimensiones de la sociedad, que Alburquerque lo explica de la siguiente manera:

“...Las iniciativas de desarrollo local poseen así una visión más integrada que la habitual percepción sectorial de la economía, al articular en el territorio los diversos planos de lo económico, urbano, social, medioambiental, cultural e institucional, tratando de dar al conjunto de actuaciones una coherencia mayor en la estrategia de desarrollo local...” (Alburquerque, 2001: 189).

Al respecto, merece ser destacada la conceptualización de la competitividad como “sistémica”, es decir, relativa a todo el territorio en su conjunto y no sólo atribuible al sector productivo local y, menos aún, a las empresas consideradas individualmente.

Una de las proposiciones más interesantes de esta teoría es aquella que plantea que no existe un único sendero de desarrollo. No hay estadios por los que los países o pueblos deban transitar, ni hay determinadas recetas que deban cumplir, menos aún cierto estado o equilibrio al que deban llegar. Cada comunidad va a emprender el proceso de desarrollo de su territorio en función de sus propias características:

“...al aceptar que las características históricas, culturales, institucionales y sociales condicionan las estrategias y los procesos de transformación de la economía y la sociedad, lo que se está subrayando es que no existe una, sino diversas vías posibles de desarrollo, en las cuales los diferentes actores sociales desempeñan funciones relevantes en cada territorio concreto” (Alburquerque, 1997: 101).



El potencial de desarrollo del territorio, es decir, los recursos económicos, naturales, humanos, culturales e institucionales que posee, será el punto de partida para iniciar el proceso de desarrollo, de acuerdo a las estrategias que esa sociedad haya consensuado previamente seguir para lograrlo.

Sin embargo, Arroyo (2003) advierte que una comunidad sólo podrá promover el desarrollo de su territorio en la medida en que el mismo cuente con un perfil económico-productivo que funcione como motor del desarrollo. Es decir, que cuente con una actividad económica que genere crecimiento económico con distribución del ingreso o mejoras de las condiciones sociales.

Partiendo de esta hipótesis, el mencionado autor realiza una tipificación de los municipios y las localidades de acuerdo a su perfil de desarrollo, presentando tres grandes tipos:

- Aquellas localidades o municipios que tienen un perfil definido, el cual se ha mantenido con el tiempo;
- Aquellas que tienen un perfil en crisis, dentro de las cuales se pueden identificar dos subtipos:
  - a) Las localidades que tienen un perfil en crisis abrupta, en las cuales se quebró el esquema productivo, ya sea por el cierre de una gran empresa o por la paralización de una actividad principal como puede ser el ferrocarril; y
  - b) Las localidades que tienen un perfil en crisis paulatina, donde el sistema productivo local se encuentra en paulatino declive sin encontrarse aún paralizado.
- Por último, aquellas localidades cuyo perfil no está definido, es decir, no está orientado al Desarrollo Local, en el sentido de contar con una actividad económica que funcione como motor del desarrollo social y económico de esa sociedad.

Por lo tanto, el aporte que realiza Arroyo al enfoque de Desarrollo Local es el de brindar una herramienta que permite analizar el punto de partida en el que se encuentra una localidad al momento de iniciar un proceso de desarrollo.

Continuando con los principales planteamientos de la teoría de Desarrollo Endógeno, se puede afirmar que para la misma el desarrollo es un proceso de construcción social, porque requiere de la participación de todos los actores locales en la definición de la estrategia de desarrollo y porque si no está involucrada toda la comunidad en la transformación del territorio no va a ser capaz de poder incidir en la dinámica de su economía.

Aquí nos encontramos con una idea fuerte de este enfoque, acerca de que sólo con la participación activa de la comunidad local es posible emprender procesos de desarrollo equitativos y sostenibles en el tiempo porque: "...la participación nace del convencimiento de que nadie puede desarrollar a los demás o, dicho de otra forma, la gente sólo puede desarrollarse por sí misma" (Jiménez y Durán, 2003: 35).

En otras palabras, el proceso de desarrollo depende no sólo de la dinámica económica del territorio (y de sus empresas, en particular) sino, también, de las decisiones de todos los actores locales, es decir, de la competitividad sistémica local. Para lo cual es fundamental, por un lado, el desarrollo del capital social de la localidad y, por el otro, la existencia de un liderazgo capaz de movilizar y encauzar los recursos locales en pos de un proyecto compartido.

El capital social puede definirse como el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas (Kliksberg, 2000). Es una forma de institucionalidad social, basada en los valores compartidos, la cultura local, que promueve la capacidad de las personas para actuar sinérgicamente, generando redes, asociaciones y concertaciones hacia el interior de la sociedad. El capital social sería la habilidad de una comunidad para trabajar unida por un objetivo común y se refleja en la densidad o entramado institucional que posee una sociedad.

A su vez, según esta teoría, el desarrollo es un proceso territorial, en donde el territorio es concebido como una construcción social, como un conjunto de relaciones sociales que dan origen y expresan una identidad compartida<sup>7</sup>. Por lo tanto, el territorio no es entendido ya como un mero soporte físico de las actividades y procesos económicos sino como un agente de transformación social, en el cual la historia de esa comunidad ha configurado cierto entorno político, social, económico, cultural e institucional que lo hace único y para el cual no existen soluciones únicas, recetas. Albuquerque afirma que “El enfoque territorial permite, pues, dar a cada situación concreta un tratamiento adecuado según sus recursos, circunstancias y capacidades potenciales de desarrollo” (Albuquerque, 2002: 17).

Cada territorio, de acuerdo a sus especificidades, determinará cuál será su camino a recorrer en la búsqueda de su bienestar. Vázquez Barquero lo expone claramente:

“El desarrollo endógeno, como propone la teoría territorial del desarrollo, es, además, una interpretación orientada a la acción, que permite a las comunidades locales y regionales enfrentar los retos que presenta el aumento de la competitividad y abordar los problemas que presenta la reestructuración productiva (el aumento del paro y el cambio estructural), utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio” (Vázquez Barquero, 1999: 45).

¿Qué es el Desarrollo Local, entonces? Albuquerque (2001) lo define como, Entramado institucional en el cual las instituciones, como reglas del juego formales e informales que pautan las acciones y relaciones entre individuos y organizaciones, pueden favorecer o limitar el funcionamiento del sistema económico, al ser las que establecen los incentivos y desincentivos que guían el comportamiento en una sociedad.

La identidad de un territorio es el conjunto de las percepciones colectivas que tienen sus habitantes con relación a su pasado, sus tradiciones y sus competencias, su estructura productiva, su patrimonio cultural, sus recursos materiales, su futuro, etc. (CE, 1999).

“Un proceso de transformación de la economía y la sociedad de un determinado territorio orientado a superar las dificultades y exigencias del cambio estructural en el actual contexto de creciente competitividad y globalización económica, así como de mayor valorización de la sostenibilidad ambiental, a fin de mejorar las condiciones de vida de la población de ese territorio”.

El mencionado autor sostiene que, “para ello se requiere una actuación decidida y concertada entre los diferentes actores locales, públicos y privados, a fin de crear un entorno territorial que fomente las actividades productivas en general (y en especial las que corresponden a las microempresas y las pequeñas y medianas empresas) para utilizar en forma eficiente y sostenible los recursos endógenos y aprovechar las oportunidades de dinamismo exógeno o el dinamismo de las actividades empresariales presentes en el territorio” (Albuquerque, 2001: 12).

El Desarrollo Local es, por lo tanto, un proceso endógeno, iniciado y controlado por el territorio, que procura aprovechar los recursos propios para fortalecer el entramado socioinstitucional y transformar el sistema productivo local, con el propósito de mejorar la calidad de vida de esa comunidad.

### 3.3 LAS INICIATIVAS DE DESARROLLO LOCAL

Las iniciativas de Desarrollo Local son estrategias de desarrollo “desde abajo”, es decir, diseñadas e implementadas por los propios territorios, de acuerdo a un proyecto sociopolítico compartido por toda la comunidad y sustentado en la valorización de los recursos naturales, económicos, sociales, culturales e institucionales de esa localidad.

Los objetivos del Desarrollo Local son el aumento del empleo y la mejora de la equidad social con la finalidad de lograr un mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la comunidad. Para lograr los mismos, este tipo de iniciativas persigue el fortalecimiento de la base económica local, tanto a través de la diversificación de las actividades productivas como del aprovechamiento de las sinergias entre diversos sectores y de encadenamientos entre actividades productivas y no productivas, con el objetivo de aumentar la competitividad del territorio (Albuquerque, 2002).

La visión del Desarrollo Local postula que la acción más importante a emprender para transformar el sistema productivo local es la introducción de innovaciones que permitan que el territorio pueda hacer frente a las exigencias de mayor competitividad de los mercados, no sólo apuntando al tejido productivo sino, además, al entramado institucional de esa comunidad que, en definitiva, es el que delinea la dinámica económica del territorio. Respecto a este último punto, Albuquerque sostiene:

“...La promoción del desarrollo económico local exige concertar voluntades, animar diálogos, programar agendas públicas e institucionales, establecer redes territoriales, asumir responsabilidades y compartirlas. De ese modo, la promoción económica local no depende tan sólo del logro de indicadores de eficiencia económica. Hace falta también una inversión crucial en el capital social e institucional que garantice esos procesos” (Albuquerque, 2001: 319).

¿Por qué es necesaria la inversión en capital social y en capital institucional? Porque el capital social es el que contribuye a que los objetivos del proyecto de desarrollo sean coherentes con las necesidades y las demandas de la comunidad. Pero, además, porque sólo una sociedad civil organizada y fortalecida puede trazar el camino por el cual desea transitar para transformar su sociedad y su base económica. Y para ello es indispensable que el territorio cuente con un proyecto político colectivo, liderado por la autoridad política local y fuertemente apoyado por los demás actores locales, lo cual requiere, también, de instituciones que acompañen y apunten dicho proceso. Se trataría, según Madoery (2001), de un

proceso de aprendizaje colectivo, a partir de un cambio cultural y una construcción política, generado por los propios actores locales a partir de sus propias capacidades.

El tejido productivo es el conjunto de empresas locales y sus relaciones interempresariales o eslabonamientos productivos “hacia atrás” con proveedores de insumos y servicios y “hacia adelante” con los usuarios de los productos.

El capital institucional incluye tanto el número de instituciones u organizaciones públicas y privadas, así como el tipo de relaciones interinstitucionales existentes entre las mismas (cooperación, conflicto o neutralidad), lo cual conforma la densidad o entramado institucional que presenta un territorio.

En esta misma línea, Albuquerque afirma que tanto el capital social como la identidad regional son “activos intangibles que pueden ser construidos localmente mediante la generación de espacios de concertación y confianza entre actores para enfrentar los retos comunes” (Albuquerque, 2002: 11). En este sentido, la discusión colectiva acerca de las cuestiones que atañen a la comunidad colabora en la construcción social del territorio.

En definitiva, las estrategias de Desarrollo Local buscan crear instituciones y redes de cooperación público-privadas, de manera de lograr el surgimiento de un entorno local/territorial que facilite el proceso de innovación tecnológica y organizativa y una mayor utilización de los recursos endógenos. Se trata de lo que varios autores denominan como “competitividad sistémica”, haciendo referencia a la construcción territorial de ventajas competitivas dinámicas.

Por lo tanto, los componentes de las iniciativas de Desarrollo Local son, de acuerdo a lo planteado por Albuquerque (2002), los siguientes:

- \_ Movilización y participación de actores locales, por cuanto la participación es un medio para la incorporación de la población a los procesos y decisiones del desarrollo y de que la misma se apropie del proyecto;
- \_ Actitud proactiva del gobierno local, dado que el mismo debe asumir el papel de animador y catalizador del proceso de concertación entre los actores públicos y privados territoriales;
- \_ Existencia de equipos de liderazgo local, como forma de lograr que el proceso sea sostenible en el tiempo;
- \_ Cooperación público-privada, con la conformación de una red territorial de solidaridad y relaciones entre los diversos actores e instituciones, logrando el compromiso cierto de los mismos en un proyecto compartido, que refleje las diferentes aspiraciones sociales presentes en el territorio;
- \_ Capacitación de recursos humanos, ya que siendo el conocimiento actualmente el capital estratégico, debe adecuarse la formación a las necesidades del sistema productivo local;
- \_ Fortalecimiento de empresas locales y fomento a la creación de nuevos emprendimientos, para la creación de empleo genuino en el territorio;

- \_ Coordinación de programas e instrumentos de fomento, a fin de favorecer una coordinación interinstitucional eficiente de las diferentes políticas y una gestión de conjunto de las mismas, evitando la duplicación de esfuerzos y el despilfarro de recursos;
- \_ Creación de una institucionalidad para el desarrollo económico local, como resultado del fortalecimiento del capital social y la consiguiente concertación estratégica del conjunto de la sociedad local;
- \_ Elaboración de una estrategia territorial de desarrollo, fruto del consenso de todos los actores del territorio.

### 3.4 EL DESARROLLO LOCAL EN TERRITORIOS RURALES

Ante la crisis agraria y el declive del mundo rural, se pone de manifiesto la necesidad de superar los tradicionales enfoques sectoriales con políticas de desarrollo rural y desarrollo sostenible de diseño territorial (Alburquerque, 2003).

En agosto de 1988, la Comisión Europea, a través de una comunicación llamada “El futuro del mundo rural”, puso de relieve la insuficiencia de las políticas agrícolas para lograr el desarrollo del medio rural y la consiguiente necesidad de contar con un nuevo enfoque en la materia. El Programa LEADER (Liaisons Entre Actions de Développement de l'Économie Rurale) fue el primer intento, en la Comunidad Europea (CE), para poner en práctica un nuevo enfoque de desarrollo rural.

El Programa se dividió en tres etapas. LEADER I (1991-1994) trabajó en la movilización de los actores, la conformación de los Grupos de Acción Local (GAL), la valorización del territorio y se trata de un planteamiento de desarrollo en el medio rural basado en la búsqueda de una nueva forma de competitividad relativa al conjunto de las actividades del territorio y en la aplicación de estrategias territoriales de desarrollo rural, basadas en las siguientes características (Observatorio Europeo LEADER/AEIDL, 2001):

- Carácter integrado del enfoque de desarrollo rural;
- Fomento de la dinamización social y económica de las zonas rurales;
- Movilización y participación de los actores locales;
- Búsqueda de iniciativas innovadoras a partir del mejor aprovechamiento de los recursos endógenos;
- Importancia de la diversificación productiva y mejora de las actividades agrarias tradicionales;
- Introducción de actividades nuevas y complementarias;
- Decisivo papel del entorno local como impulsor de iniciativas emprendedoras;

- Importancia de la calidad de los recursos humanos;
- Aseguramiento de la oferta territorial de infraestructuras y equipamientos básicos para garantizar la permanencia de la población en el medio rural;
- Fomento de la identidad y la cultura de los territorios;
- Importancia de la protección y conservación del medio ambiente, como recurso fundamental de desarrollo rural.

Es un enfoque ascendente, participativo, asociativo (cooperación públicoprivada de actores locales), multisectorial e integrado de desarrollo en el medio rural, que adapta el enfoque del Desarrollo Local a las iniciativas para los territorios rurales. La diversificación de las actividades productivas. LEADER II (1994-1999) hizo hincapié en el carácter innovador de las acciones promovidas y en la cooperación entre los GAL. LEADER Plus (1999-2006) privilegia las estrategias integradas para el reforzamiento de la competitividad (FAO, 2003).

El objetivo buscado por el Programa LEADER es el desarrollo de cada territorio rural a través de cuatro dimensiones:

- i. un objetivo económico de adaptación, mantenimiento y de creación de empleos y actividades;
- ii. un objetivo social de fortalecimiento de la cohesión y la integración;
- iii. un objetivo cultural de apropiación y de valorización del patrimonio, así como de la renovación y el fortalecimiento de la identidad local;
- iv. un objetivo de conservación y renovación de los recursos disponibles. A pesar de ser un planteamiento para la Comunidad Europea, el Programa LEADER es una referencia a la hora de diseñar políticas y estrategias de desarrollo para las áreas rurales en América Latina. Cada vez más, la nueva estrategia de desarrollo para el medio rural apunta a la diversificación productiva y la preservación y valorización de la especificidad de cada territorio, como forma de mantener la actividad agropecuaria y la población en el campo y en los pequeños poblados rurales:

“...la estrategia de desarrollo local sostenible insiste en la importancia del mantenimiento de la población agraria en el medio rural, tratando de diversificar sus actividades hacia la puesta en valor del medio ambiente natural; el desarrollo de actividades forestales; la incorporación de elementos de calidad en actividades como la agricultura biológica, la artesanía o las agroindustrias locales; y la conservación y valorización del patrimonio cultural como soporte fundamental para el impulso del turismo rural” (Albuquerque, 2003: 12) La cuestión fundamental respecto a este nuevo enfoque de desarrollo rural es la visión integral del medio rural, con políticas de desarrollo con una lógica territorial tendientes al trabajo con toda la población rural en lugar de acciones que respondan a una lógica sectorial agropecuaria. De este modo, se trata de mejorar la competitividad territorial, conformada por las siguientes dimensiones:

- La competitividad social, que es la capacidad de los actores para actuar eficazmente de manera conjunta sobre la base de una concepción consensuada del proyecto y fomentada por una concertación entre los distintos niveles institucionales;
- La competitividad económica, definida como la capacidad de los actores para producir y mantener el máximo de valor agregado en el territorio mediante el refuerzo de los vínculos entre sectores y haciendo que la combinación de recursos constituya activos para valorizar el carácter específico de los productos y servicios locales;
- La competitividad medioambiental, como la capacidad de los actores para valorizar su entorno haciendo del mismo un elemento “distintivo” de su territorio, garantizando al mismo tiempo la conservación y la renovación de los recursos naturales y patrimoniales; y,
- La localización en el contexto global, es decir, la capacidad de los actores para situarse con relación a los otros territorios y al mundo exterior en general, con el objeto de hacer progresar su proyecto de territorio y de garantizar su viabilidad en el contexto de la globalización (CE, 1999).

Por lo tanto, según los lineamientos del mencionado Programa (CE, 1999), la competitividad territorial supone tanto la consideración de los recursos del territorio y la implicación de los actores e instituciones locales, como la integración de los sectores de actividad en una lógica de innovación, a la vez que la cooperación con otros territorios y la articulación con las políticas provinciales y nacionales y con el contexto global. En claro contraste con el enfoque predominante hasta hace algunos años en el campo del desarrollo “La competitividad social, que numerosos autores denominan también ‘capital social’ de un territorio, puede definirse como la capacidad de los distintos agentes e instituciones para actuar de manera conjunta y eficaz en el territorio; constituye un estado de ánimo, una verdadera ‘cultura’, basada en la confianza mutua, así como en la voluntad y en la capacidad de reconocer, expresar y articular intereses individuales y colectivos...Se refiere a la organización de los agentes locales y a las relaciones entre las personas, entre agentes e instituciones y entre las propias instituciones. La competitividad social hace de la proximidad física de los agentes e instituciones que trabajan a nivel local un activo para construir una ‘inteligencia colectiva’ en el contexto de un proyecto de territorio...” (CE, 2000a). Rural, este planteamiento ha sido ampliamente aceptado por las instituciones que trabajan en la temática, como lo ejemplifica el siguiente párrafo:

“...Para hacer más competitivos los territorios rurales y responder a nuevas demandas de la sociedad habrá que diversificar las actividades económicas, vincular al medio rural con los pueblos y pequeñas ciudades del territorio, aumentar los lazos de las zonas rurales con el exterior, y, en definitiva, estimular la creación de empleo e ingresos rurales y la calidad de vida rural. Se trataría entonces de generar procesos integrados de desarrollo...” (FAO, 2003).

En la propuesta del Programa (o las Iniciativas) LEADER, se consideran como “innovaciones”<sup>13</sup> las acciones susceptibles de producir un efecto multiplicador en el conjunto del territorio en cuestión, abriendo al mismo tiempo perspectivas de desarrollo a largo plazo como, por ejemplo:

- Creación de productos y servicios que incorporen las especificidades locales, mediante métodos de valorización de los recursos locales;
- Un mejor aprovechamiento del potencial endógeno del territorio, a través de métodos que permitan la combinación de recursos humanos, naturales y/o financieros del territorio;
- Acciones que ofrezcan respuestas endógenas a las debilidades y a los problemas de las zonas rurales, por medio de la combinación y vínculos entre sectores de la economía tradicionalmente separados entre sí (enfoque integrado);
- Innovaciones tecnológicas (nuevos productos, nuevos métodos, nuevas formas de organización, nuevos mercados) y formas originales de organización e implicación de la población local en el proceso de decisión y de aplicación del proyecto (Observatorio Europeo LEADER/AEIDL, 2001).

Según Albuquerque, los enfoques tradicionales de desarrollo rural se basan en una concepción sectorial de las políticas, reduciendo lo “rural” a lo “agrario”, aplicando planteamientos centralistas descendentes y basados en un enfoque asistencialista, esto es, ofreciendo ayudas a los beneficiarios en lugar de crear las condiciones en los diferentes territorios para que los actores locales puedan ser promotores de su propio desarrollo.

La “novedad” se define con relación al contexto, a las necesidades y oportunidades del territorio. A escala local, una actividad es “nueva” a partir del momento en que no existía o no era habitual en la zona de que se trata; no es necesariamente nueva en otro lugar.

El punto de partida para el inicio de un proceso de Desarrollo Local es el análisis del capital (o activos) de un territorio<sup>14</sup>, cuyos componentes son:

- 1) Los recursos físicos y su gestión (recursos naturales, equipamientos e infraestructuras, patrimonio histórico y arquitectónico);
- 2) Los recursos humanos, las características demográficas de la población y su estructuración social, el nivel de cohesión social, las posibilidades de inserción social y profesional;
- 3) Las actividades (las empresas, su sector, el lugar que ocupan en ese sector, su tamaño, su grado de concentración geográfica) y los empleos (estructura, estabilidad, categoría);
- 4) Los conocimientos técnicos y competencias (implícitos y explícitos, grado de control de las tecnologías, capacidades de I+D);
- 5) La cultura y la identidad del territorio (valores comúnmente compartidos por los actores del territorio, sus intereses, mentalidades, actitudes, formas de reconocimiento, usos y costumbres, folklore, tradiciones, especialidades culinarias, artesanías, es decir, los elementos de arraigo con el territorio);



- 6) El nivel de gobernación (las instituciones y administraciones locales, reglas del juego político, agentes colectivos, relaciones entre todos estos agentes, grado de autonomía en la gestión del desarrollo, incluidos los recursos financieros) y de democracia (las formas de consulta y de participación);
- 7) La imagen y la percepción del territorio, tanto interna como externa;
- 8) El contexto global en el que debe evolucionar el territorio y las relaciones que mantiene con el exterior, en particular, su integración a los distintos mercados, redes de intercambio y de promoción, etc. (CE, 1999).

El capital territorial representa el conjunto de los elementos a disposición del territorio, de carácter tanto material como inmaterial, que pueden constituir, de cierto modo, activos, y de otro, dificultades (CE, 1999).

La gobernación de un territorio designa la capacidad de los actores locales para garantizar una gestión democrática de la sociedad local, garantizando a todos los habitantes del territorio la posibilidad de acceder a los foros de toma de decisión.

Para la elaboración de la estrategia de desarrollo de un territorio, el enfoque del Programa LEADER propone dos posibles caminos: o uno es elegir una “puerta de entrada” única, ya sea una acción bien precisa o la combinación de varias acciones, a partir del análisis del capital territorial. Se basa en la definición de uno o varios ejes estructuradores, o temas unificadores, que permite organizar los activos del territorio en torno a un proyecto compartido de desarrollo. La calidad de un tema unificador para un territorio se basa en la capacidad de este tema para producir un efecto propulsor de forma de hacer surgir iniciativas e innovaciones que correspondan a las distintas necesidades definidas y en su adecuación a las aspiraciones profundas de los actores locales (CE, 1999).

La otra opción es la “estrategia del sembrador”, que consiste en lanzar acciones en varias direcciones, esperando que una u otra logre “germinar”. Se adopta a menudo en territorios con baja capacidad de iniciativa. Con el tiempo, las capacidades desarrolladas podrán permitir la orientación de las acciones en un sentido más preciso. A su vez, plantea que es necesaria una búsqueda sistemática de efectos multiplicadores, dado que todo proceso destinado a aportar valor agregado al capital territorial se funda en la búsqueda de efectos multiplicadores, ya sea mediante acciones con efecto dinamizador de otros proyectos o a través de acciones que apliquen nuevas prácticas o formas de organización. La estrategia debe demostrar que no constituye una mera adición de proyectos o una simple yuxtaposición de intervenciones sectoriales, sino un conjunto integrado de acciones impulsoras.

En aquellos territorios donde se encuentran varios actores que trabajan de manera dispersa, sin grandes vínculos con el territorio y sin mecanismos de colaboración mutua, se pueden implementar estrategias de integración, destinadas a crear vínculos entre los activos territoriales presentes pero dispersos. El apoyo a un tema unificador transversal puede ayudar a superar las reticencias en cuanto a la acción colectiva, debido a que el tema unificador permite recuperar y reforzar elementos de la identidad de un territorio, creando un hilo conductor a través del cual se pueden incorporar gran cantidad de actividades, creando vínculos entre los diversos actores e integrando sectores en torno a un objetivo

compartido. Vincula actores, recursos y sectores de actividad. Es el hilo conductor de procesos de aprendizaje y de acumulación de conocimientos a través de una combinación original de recursos y sectores.

Por lo tanto, se trata de valorizar los activos territoriales a través de tres posibles opciones:

- a) Actividades comerciales y agroindustriales que aumentan el valor agregado de productos y servicios existentes, mejorando su calidad o presentación, comercialización y grado de industrialización;
- b) Nuevos bienes y servicios desarrollados a partir de recursos, técnicas y tradiciones culturales poco valoradas y utilizadas; y
- c) Aprovechamiento y creación de sinergias horizontales entre distintas actividades que aumentan el valor agregado de diversos sectores de la economía local. En el impulso a la diversificación productiva en el medio rural es importante la consideración del patrimonio natural y cultura como activos.

El patrimonio engloba la flora y la fauna, los paisajes naturales, los paisajes creados por el ser humano como los pueblos, edificios, obras de infraestructura y todos aquellos elementos que hacen a la vida productiva de una localidad. A este patrimonio físico y arquitectónico se le une todo lo que ha transmitido la historia, la cultura en su dimensión inmaterial: el idioma y las principales de Desarrollo Local. Esto ayuda a la creación de nuevas actividades y fuentes de empleo y, por lo tanto, a la conformación de un tejido social y económico dinámico en las zonas rurales, a la vez que permite tanto la valorización de los recursos locales de manera sostenible ambientalmente como la incorporación de elementos de diferenciación en los productos locales.

Por lo tanto, podría afirmarse que, tanto el planteamiento del Programa LEADER como otros que surgieron posteriormente en la temática, representan una novedosa forma de concebir el medio rural, que confiere mayor importancia a:

- La dimensión territorial, y no sólo la sectorial;
- Los vínculos entre las pequeñas ciudades y el campo circundante como manera de apoyar el desarrollo de las pequeñas localidades;
- La complementariedad entre la agricultura y otras ocupaciones no agropecuarias en la generación de ingresos rurales, con fuerte vinculación agricultura-industria-servicios;
- La función residencial de las áreas rurales, prestando mayor atención a la provisión de servicios;
- La integración de las áreas rurales en los mercados y su incorporación a los procesos de globalización, destacando la centralidad de la competitividad territorial frente a la sectorial;

- El potencial económico que ofrecen los activos ligados al territorio, de tipo geográfico, histórico, cultural, paisajístico y ecológico;
- La participación y la concertación de los actores locales en las políticas y programas de desarrollo rural.

Una actividad que contempla los postulados de este nuevo enfoque respecto a los territorios rurales es el Turismo Rural. Tanto en Europa como en costumbres, el folklore, las tradiciones musicales y artísticas, las danzas, los productos artesanales, las especialidades culinarias, los oficios y las antiguas técnicas. Esta diversidad es asimismo territorial: cada “lugar” posee su carácter propio (CE, 1998).

América Latina, en los últimos años, han proliferado diversos tipos de experiencias que, mediante el Turismo Rural, han logrado una mejora de las comunidades, sobre todo, al permitir un incremento en los ingresos de las familias y una disminución de su migración a las ciudades.

## 4 INTRODUCCION AL ANALISIS DEL CASO

El estudio de los casos analizados en esta investigación se encuentra organizado en tres grandes temas. Primero, se realizará una breve indagación para poder, mediante la utilización de la tipología sobre municipios que realiza Arroyo (ver marco teórico), determinar el perfil económico productivo del mismo. Seguidamente, se analizará el tipo de iniciativa que tuvo el proyecto de Turismo Rural para, posteriormente, centrarse en el tema central de este trabajo: la implementación de estos emprendimientos de Turismo Rural y la actuación sobre el capital social y la competitividad económica, permitiendo un análisis del papel de este proceso en la mejora de la competitividad territorial y, por ende, en la promoción del inicio de procesos de Desarrollo Local.

Partiendo del concepto de competitividad territorial como un proceso de construcción territorial de las condiciones socioeconómicas necesarias para la implementación de procesos de Desarrollo Local, el análisis de la experiencia estuvo centrado en el capital social y la competitividad económica, de acuerdo con la idea de que el proceso de elaboración de un proyecto territorial permite la adquisición o fortalecimiento de las capacidades de valorizar los recursos locales, de actuar en conjunto, de crear vínculos entre sectores productivos para aumentar el valor agregado producido localmente y de establecer relaciones con otros territorios y con el resto del mundo.

La competitividad social (o capital social) puede definirse como la capacidad de los actores e instituciones de un territorio para actuar sinérgicamente, presentando dos dimensiones: el entramado socioinstitucional del territorio y una identidad territorial compartida por los actores locales.

El entramado o tejido socioinstitucional de los territorios puede ser analizado mediante el nivel de participación social e institucional en el proceso, reflejando la movilización de los distintos actores lograda por el proceso generado por el Turismo Rural; el tipo de relaciones predominantes en la sociedad local a partir del proyecto, en términos de confianza, cooperación, concertación, competencia, confrontación o conflicto; el grado de involucramiento del gobierno local en el proceso, que indica la existencia de una actitud proactiva del mismo respecto al Desarrollo Local; y el nivel de institucionalización del proceso, dado por la existencia de nuevas instituciones creadas a partir de la puesta en marcha del emprendimiento, como manera de evaluar el nivel de concertación alcanzado por los actores participantes.

La presencia de una identidad territorial compartida puede ser estudiada a partir de la existencia de un proceso de valorización del patrimonio local, particularmente, de la cultura del territorio; el nivel de apropiación del proceso por parte de la sociedad local, en términos de identificación positiva de la comunidad como partícipe de un proyecto compartido que tiende al bienestar general; y la existencia de un planteamiento de la comunidad acerca de avanzar hacia un proceso de Desarrollo Local, es decir, con objetivos que trasciendan los perseguidos por el proyecto de Turismo Rural, apuntando a construir un proceso tendiente a la mejora de las condiciones de vida de la población local.

Por su parte, el análisis de la competitividad económica en el caso estudiado, entendida como la capacidad de los actores locales para producir y mantener el máximo de valor agregado en el territorio, implica prestar atención, por un lado, a la valorización económica de los recursos locales y, por otro, al tejido económico-productivo presente en ambas localidades.

Para el estudio de la valorización económica de los recursos locales, se enfocará en la generación de productos y servicios a partir de la valorización de recursos locales no explotados anteriormente (incluyendo las competencias y conocimientos especializados). Respecto al tejido económico-productivo local, se tomará en cuenta la creación de nuevos vínculos entre las empresas existentes en la localidad y la existencia de nuevas combinaciones entre recursos y sectores económicos locales.

#### 4.1 EL TURISMO RURAL

Turismo Rural son aquellas actividades que pueden desarrollarse en el ámbito rural y que resultan de interés para los habitantes de las ciudades. Los servicios son prestados por los habitantes del mundo rural y, aunque participan habitantes rurales que no son productores agropecuarios, suelen ser éstos y sus familias el principal factor que impulsa el desarrollo de la actividad (Barrera, 2004).

El turismo desarrollado en los ámbitos rurales, como iniciativa local, gestionado por la comunidad, constituye un eficaz instrumento de desarrollo del territorio, dado que su impacto no se limita a los establecimientos agropecuarios involucrados, como en el agroturismo o turismo de estancias, sino que beneficia a toda la comunidad.

Resulta una estrategia interesante para fomentar el arraigo rural al ofrecer a la población nuevas fuentes de ingresos. A partir de la valorización de los recursos locales, se les otorga nuevos usos a los mismos y se genera empleo, sin competir con la actividad tradicional. Se trata de una actividad que integra la agricultura con el turismo, la artesanía y la cultura del territorio, contribuyendo a la conservación y valorización del paisaje rural como patrimonio natural. Además, el turismo rural ofrece mayores posibilidades de empleo a las mujeres y los jóvenes, limitando su migración a las ciudades.

Ofrece a los productores la posibilidad de agregar valor a la producción primaria, favoreciendo la introducción de innovaciones, sobre todo las referentes a la mejora de la calidad de los procesos productivos, y mejorando la comercialización de los productos agropecuarios (FAO, 2003).

Otros beneficios del turismo rural que se pueden mencionar en relación al desarrollo de las comunidades son: el fomento del asociativismo, la incorporación de diversos tamaños de establecimientos agropecuarios y la ampliación de la oferta turística regional y nacional.

Respecto a su importancia como instrumento para dinamizar la economía y la sociedad locales, Freiría Carballo sostiene: “La naturaleza del negocio del Turismo Rural permite constituirlo en versátil instrumento para el Desarrollo Territorial Rural, en la medida que exige la participación de diversos agentes de una región y sistematiza conocimientos locales orientándolos a la generación de valor. Por esa razón, el Turismo Rural viene aplicándose en varios parajes como expresión práctica articuladora de soluciones para problemas económicos y laborales al amparo de un renovado vínculo urbano-rural dinamizador del mercado” (Freiría Carballo, 2003: 4).

El capital cultural de un territorio es el conjunto de tradiciones, mitos, creencias, lenguaje, relaciones sociales, modos de producción, bienes materiales e inmateriales asociados a una determinada comunidad. Pero también es el conjunto de las actitudes individuales (de ahorro, de riesgo, de cooperación, de trabajo, etc.) que conformarían la cultura del desarrollo propia de la comunidad.

Una cuestión interesante respecto al Turismo Rural es que permite implementar diversas estrategias, de acuerdo a los activos de desarrollo presentes en el territorio:

- Se pueden organizar “rutas temáticas”, que son aquellas que agrupan a un mismo tipo de productores en torno a la construcción de una oferta turística que permita al visitante apreciar el entorno en el que se genera cierto producto, como la ruta del queso, la ruta del vino, etc.;
- Es posible plantear un circuito turístico en torno a la historia del pueblo, revalorizando tanto el patrimonio histórico-arquitectónico como el patrimonio cultural, es decir, la identidad territorial.
- Otra posibilidad es la construcción de un proyecto de turismo gastronómico, basado en el patrimonio culinario regional, el cual, de acuerdo a Garufi, puede transformarse en el “hilo conductor de variadas actividades de animación sociocultural para acercarse al modo de vida del lugar desde una perspectiva netamente placentera, que no se limita al descubrimiento de nuevos sabores, sino que comprende también la valorización de las actividades de producción y del contexto donde se preparan y consumen los alimentos” (Garufi, 1998: 2).
- También es posible organizar circuitos turísticos en torno al patrimonio religioso, al patrimonio arqueológico, a los parques naturales, a las fiestas populares tradicionales, a los productos y artesanías típicas, “camino de descubrimiento”, etc.

El turismo rural articula la producción primaria (agricultura, ganadería, forestación, pesca, etc.) con la producción artesanal y manufacturera, los “El concepto de patrimonio culinario regional engloba a las producciones alimentarias y a las cocinas regionales, articuladas a través de las actividades de preparación y consumo de alimentos y contextualizadas en un entorno ambiental y sociocultural específico” (Garufi, 1998: 1).

El patrimonio culinario regional refleja el perfil productivo de cada región, su medio ambiente, historia y cultura.

“Una actividad de amplio consenso por su capacidad transformadora de la realidad socio económica de una localidad rural, por la generación de puestos de trabajo directos e indirectos, por los recursos que moviliza y por el ingreso de divisas inmediatas, es la producción artesanal vinculada a la cadena de valor del Turismo Rural” (Freiría Carballo, 2003: 5) servicios y la logística; de esta manera se fortalece el sistema económico local, desencadenando, en palabras de Sili (2005), un “círculo virtuoso de desarrollo endógeno”.

#### 4.1.1 Los Cambios en el Medio Social Rural

El cierre de ramales ferroviarios y de los talleres de reparaciones distribuidos en el país, en la década del '60, impactó fuertemente en las poblaciones rurales. Al quedar virtualmente paralizada la red ferroviaria, los trabajadores que dependían directa e indirectamente de ésta, perdieron sus fuentes de trabajo. Numerosos pueblos que habían nacido a partir del paso del tren quedaron aislados, por no preverse una vía de comunicación alternativa.

No hay que dejar de mencionar el quiebre de las economías regionales así como la tecnificación del campo, entre otras consecuencias del proceso mencionado en el apartado anterior, los cuales pueden explicar, en parte, el fenómeno de migración hacia las ciudades que está sufriendo el campo argentino.

A su vez, una de las consecuencias más importantes de las reformas del Estado implementadas a finales del siglo pasado para los pueblos rurales fue la privatización (que en el mejor de los casos implicó una reducción de personal) de numerosas empresas y servicios estatales que, sumada al proceso de descentralización/desconcentración de funciones hacia los gobiernos provinciales y municipales, implicó para las áreas rurales una pérdida progresiva de servicios (como las escuelas, los bancos, las salas médicas). Ésto ha llevado a la consolidación del proceso de éxodo rural, iniciándose un círculo vicioso de despoblamiento que llevaba al cierre de mayor cantidad de servicios por la baja densidad poblacional (comercios, farmacias, talleres mecánicos, etc.), lo cual provocaba una mayor migración hacia centros urbanos que contaran con los servicios necesarios para mantener un cierto nivel de vida.

Según la Organización No Gubernamental (ONG) Responde, en base a datos del INDEC, en la República Argentina existen 602 pueblos de menos de 2.000 habitantes que se encuentran en riesgo de desaparecer<sup>22</sup>, 124 que casi no han crecido demográficamente en los últimos diez años y 90 que ya no figuran en el último Censo Nacional de Población realizado por el INDEC en el año 2001.

En la Región Pampeana de nuestro país, que abarca las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe, hay, según dicha organización, 393 pueblos en riesgo de desaparecer, 69 que no presentaron variación significativa de la población respecto al censo anterior y 26 que ya no figuran en el censo realizado en el 2001, sumando un total de 488 localidades. Esta región es la que presenta el mayor número de pueblos en declinación demográfica del país.

El éxodo rural significó una pérdida importante de capital social en los pueblos, por lo que las pequeñas localidades de nuestro país presentan tramas sociales débiles. Además, desde el punto de vista cultural implicó la restricción de las posibilidades de construcción y transmisión de conocimientos construidos localmente, sumado a la limitación de la capacidad productiva local por el impedimento del intercambio técnico e instrumental entre productores vecinos.

Otra importante consecuencia es, desde el punto de vista de la calidad de vida, las restricciones en el acceso a los servicios públicos y las infraestructuras que ocasiona la escasa densidad poblacional. Sili (2005) lo explica sintéticamente: “La desaparición de las escuelas rurales, así como de los clubes, salas médicas u otras instituciones locales, rompe y fragmenta el tejido social rural de vecindad e interconocimiento responsable de la vida social y del mantenimiento de una forma de ruralidad equilibrada y dinámica...” (Sili, 2005: 41).

Como consecuencia de estos procesos mencionados, el modelo de organización rural argentino presenta, actualmente, los siguientes rasgos sobresalientes:

- Un predominio de tecnologías e insumos controlados por empresas multinacionales, que requieren casi nula mano de obra para su utilización;
- Un capital social deteriorado y en constante disminución en las pequeñas localidades por el éxodo rural, sobre todo de jóvenes;
- Un deterioro de los recursos naturales y patrimoniales, dado por el fenómeno de “sojización” de la agricultura que llevó a la pérdida de actividades tradicionales y a una migración de trabajadores rurales a las grandes ciudades provocando, en consecuencia, un proceso de despoblamiento rural y abandono de los pueblos rurales;
- Un escenario territorial con profundos desequilibrios, tanto entre regiones, de acuerdo a si cuentan con producciones exportables o no, como dentro de las regiones, entre ciudades y pueblos con diferentes capacidades económico-productivas y socioinstitucionales.

El Turismo Rural como Impulso a Procesos de Desarrollo Local: “...Si una determinada población recibe hasta el cansancio un mensaje que la define como atrasada, ignorante, incapaz, no competitiva, perezosa, marginal, subdesarrollada, arcaica, etc., ésta terminará por interiorizar dicho mensaje y comenzará a comportarse de acuerdo a esa imagen negativa. Por el contrario, afirmar su valor y su potencial la hará más creativa y propensa a la acción...Es la cultura...la que contiene los valores y define las prioridades. Es también la cultura la que efectúa las opciones en función de estas prioridades” (Verhelst, 1994: 1).

## 4.2 EL CASO PRESIDENTE ROCA – PROVINCIA DE SANTA FE (ARGENTINA)

### 4.2.1 Su Historia

Presidente Roca está ubicado en el centro-oeste de la Provincia de Santa Fe, a 12 kilómetros de la ciudad de Rafaela. Cuenta con una población de 438 personas en el pueblo y unos 120 habitantes dispersos en el campo.

Nació con la llegada del ferrocarril y la posterior apertura de una escuela rural. Fue fundada en 1882, mediante la colonización impulsada por Guillermo Lehmann, que atrajo sobre todo a inmigrantes italianos, oriundos del Piamonte, que aportaron ciertas tradiciones, usos y costumbres que hoy son reconocidas como características culturales propias, por ejemplo, todos los años se festeja, durante el primer fin de semana de octubre, la Fiesta de la Pasta Sciuta (Seca).

El cese de la regulación estatal del precio de la leche en 1990, sumado a un aumento de los precios internacionales del producto y a un incremento de los rendimientos productivos en la lechería, llevaron a los productores del sector a realizar importantes inversiones en maquinaria y equipos. En 1999, la caída en el precio internacional de la leche y la devaluación producida en Brasil, el principal mercado de



exportación del producto, produjeron una crisis en el sector lácteo. Tanto los pequeños como los grandes tambos, endeudados por las inversiones realizadas años anteriores, debieron abandonar la actividad.

Gran cantidad de establecimientos cerraron, mayormente los pequeños tambos.

Presidente Roca, situado en una de las zonas de la cuenca lechera por excelencia, no escapó a dicha situación. A su vez, esta localidad también sintió fuertemente el levantamiento del ramal ferroviario. A raíz de dicha crisis, algunos habitantes de la zona comenzaron a dedicarse a producciones alternativas como la miel, las nueces pecán y la cría de faisanes, conejos y catitas.

Este caso, según la tipología presentada por Arroyo, se trataría de una localidad con un perfil de desarrollo en crisis paulatina, que se encuentra en un camino hacia la diversificación de su sistema productivo como forma de fortalecer la base económica local.

#### **4.2.2 El Surgimiento del Proyecto de Turismo Rural**

La iniciativa del proyecto de Turismo Rural surgió por parte de los técnicos del INTA, quienes visualizaron la potencialidad del pueblo para emprender este tipo de actividad. Durante la segunda mitad del año 2003 y la primera de 2004, se formuló participativamente el proyecto como un Grupo del Programa Cambio Rural del INTA.

Originalmente, participaban en el Grupo de Turismo Rural Roca un productor de conejos, uno de faisanes, una productora de miel, un productor de pollos de raza, un productor de nuez pecán, la Agrupación Gaucha “Los Matreros”, la casa de campo y criadero de catitas “Villa Estación Catita”, el dueño del sulky “Estación Roca” y guías del circuito turístico.

El emprendimiento comenzó en julio de 2004 con la oferta de un producto turístico no tradicional, a manera de día de campo, en contacto con el entorno natural, cultural, histórico y productivo, ofreciendo festivales folclóricos, danzas, cantos populares, destrezas y juegos criollos, comidas típicas, visita a los emprendimientos productivos, paseos en sulky y, actualmente, incluye visitas al museo histórico, la iglesia, la panadería con el horno antiguo a leña, la escuela rural que funciona en la ex estación ferroviaria, un antiguo molino harinero y una casa de campo.

La Agrupación Gaucha El Matrero es la encargada de las destrezas criollas y los paseos en carro. Frente al museo, se exhiben las artesanías y la gastronomía típica de la región. El Museo fue organizado por varios vecinos que fueron llevando sus reliquias familiares. Posee una recreación de un bar que funcionó en dicho edificio hacia 1920. La panadería cuenta con un horno a leña de 1938 y una tradición de ya cuatro generaciones en la elaboración de pan.

Posteriormente, se comenzó a ofrecer un producto de turismo educativo para escuelas y jardines de infantes, en donde se suma la visita al tambo demostrativo del INTA. En la actualidad, se está ampliando la oferta a programas de fin de semana y circuitos alternativos, en general organizados a medida de la demanda.

### **4.2.3 El Capital Social como un Activo Movilizador del Territorio hacia la Competitividad Territorial**

En territorios que no cuentan con relaciones sociales “densas”, donde prime la confianza y la cooperación, donde no existan formas de organización colectiva, por lo que el tejido socioinstitucional presente cierta debilidad, es necesario construir o fortalecer el capital social. Una forma de emprender dicho proceso puede ser la implementación de un proyecto de Turismo Rural, como una estrategia con claros beneficios económicos que despertará el interés de los habitantes por participar y permitirá que la comunidad vaya adquiriendo la capacidad de trabajar en forma conjunta por un objetivo común.

Dado que es necesaria una cierta organización de la comunidad para emprender un proyecto de Turismo Rural, se facilitará la articulación de los distintos actores y el aprendizaje colectivo acerca de los beneficios del trabajo conjunto.

La realización de diagnósticos y relevamientos de los recursos locales puede contribuir a que la población visualice esta nueva actividad. Sobre todo en aquellos territorios en los cuales la actividad principal ya no sea la agropecuaria, apuntar a la valorización del patrimonio local (cultura, tradiciones, historia, paisajes, arquitectura, conocimientos) como fundamento de la competitividad territorial, colocará a la identidad local como centro de la estrategia del territorio.

Que la identidad territorial se convierta en el eje estructurador del proyecto de Turismo Rural facilitará la movilización de la población local, en tanto participación y apropiación, y el consenso institucional en torno al proyecto.

### **4.2.4 El Entramado Socioinstitucional del Territorio**

En relación al nivel de participación social e institucional en el proceso, se puede afirmar que, en general, la organización necesaria para emprender los proyectos de Turismo Rural ha llevado a la asociación entre productores y otros actores presentes en el territorio.

En Presidente Roca, también, a medida que se fueron perdiendo ciertos recelos hacia la nueva actividad, los pobladores comenzaron a participar en el proyecto, como la casona antigua “El Descanso”, la escuela rural, el bar “El Duende”, la panadería “Fagnola” que cuenta con un horno a leña muy antiguo y diversos artesanos. Las últimas incorporaciones fueron una granja de pequeños animales, una cremería y, próximamente, estará incorporada al circuito turístico una pulpería.

Por lo tanto, desde que inició el emprendimiento, hubo un aumento paulatino de la participación social en el proyecto. Una de las repercusiones que tuvo el proyecto de Turismo Rural fue el afianzamiento de las instituciones preexistentes, como la Comisión de Cultura y la Comisión Directiva del Club local.

Por otra parte, esta experiencia generó un fuerte impacto en la región, interesando en el proceso a diversas localidades (Humberto Primo, Sunchales, Raquel, Las Palmeras y Humboldt), por lo que se está trabajando en la conformación de una “comarca turística” de la región centro oeste de la provincia de Santa Fe.

Respecto al tipo de relaciones sociales predominantes a partir del proyecto de Turismo Rural, hay que resaltar que en ambos casos comenzaron a prevalecer relaciones de cooperación entre la comunidad y concertación de acciones en torno al proyecto.

En Presidente Roca, no había una experiencia previa al proyecto en cooperación entre los habitantes, lo cual no impidió que surgiera en torno al Turismo Rural, como lo explica el técnico C: “... (se pudo) lograr la unión de distintos actores de la comunidad; articular estos actores y lograr un equilibrio entre ellos. Tratar de minimizar los problemas internos o personales, haciendo primar el bien común, el asociativismo, la cooperación...”.

El Programa LEADER enfatiza la importancia de la articulación y la solidaridad en las relaciones entre los actores locales, dado que “...la práctica de la cooperación se convierte en un punto de referencia del desarrollo en los territorios rurales: ‘formar parte de’, activa y solidariamente, desencadena el reconocimiento de una identidad común y la formulación de una estrategia compartida” (CE, 1997).

Por su parte, la concertación local no implica que todos los actores estén de acuerdo, sino que pretende crear o consolidar una cultura local de confianza a través de la articulación de los diferentes intereses presentes en el territorio y de la administración de las tensiones resultantes, de manera de favorecer la construcción de un proyecto colectivo.

Del grado de involucramiento del gobierno local en el proceso, es necesario aclarar que en Presidente Roca, el proyecto contó desde el comienzo con el apoyo del gobierno local, sumándose la comuna posteriormente con diversas actividades tendientes tanto a la revalorización del patrimonio local (creación del Museo Histórico del Pueblo y de la Biblioteca Popular con actividades de rescate de la historia local) como a la mejora de la infraestructura del pueblo.

La comuna realizó algunas inversiones y logró el apoyo del gobierno provincial para la restauración del museo histórico y de la infraestructura en general, mejoramiento de los caminos, forestación y alumbrado.

También hay un fuerte apoyo del municipio de Rafaela, reflejado en el hecho que el Grupo de Turismo Rural participa, con voz y voto, en la Comisión de Turismo de dicha municipalidad. Además, a través del órgano de control público, la municipalidad de la mencionada ciudad acompaña distintas actividades que se realizan en el pueblo, como el trekking y el cicloturismo.

Con relación al nivel de institucionalización alcanzado del proceso, Presidente Roca, por su parte, no se ha institucionalizado el proceso, posiblemente como consecuencia de la debilidad del entramado socioinstitucional que presentaba el pueblo al inicio del emprendimiento y el corto lapso de tiempo transcurrido desde entonces.

#### 4.2.5 La Identidad Territorial Compartida

El punto de partida en la consideración de este aspecto es la idea de que el capital territorial sólo puede evaluarse en función de la historia del territorio, proceso en el cual el pasado ilumina el presente, así como el presente permite visualizar elementos del pasado sobre los cuales se pueda fundamentar una estrategia de desarrollo. Por lo tanto, se producen idas y venidas sucesivas entre el análisis del capital presente y la búsqueda en el pasado, debido a que el patrimonio representa, al mismo tiempo, la memoria colectiva de la población y un recurso potencial para el futuro de dicha comunidad (CE, 1999).

Otra cuestión a resaltar al respecto es la consideración de la cultura como un factor decisivo de cohesión social (Kliksberg, 2000), mediante la cual las personas pueden reconocerse mutuamente y desarrollar la autoestima colectiva y la confianza en el futuro, de manera de incitar a la población a crear actividades que dinamicen la economía local, favoreciendo el arraigo en el territorio.

Respecto al proceso de valorización del patrimonio local en Presidente Roca, el técnico B puntualiza que “... existe una propuesta de trabajo con los alumnos de los Establecimientos educativos locales para que investiguen los recursos edilicios históricos, con el objetivo de ponerlos en valor. Además, la Comuna, a través de la Comisión de Cultura, desarrolla actividades para rescatar la historia y la cultura regional. Uno de los logros más importantes fue la construcción colectiva del Museo del pueblo, con los objetos donados por todos los habitantes. También está la docente, que está trabajando con los alumnos de la escuela rural para formar un circuito turístico cultural que rescate la historia del lugar.” Uno de los impactos más importantes del proyecto fue la toma de conciencia por parte de los pobladores acerca de todo lo que tenían para mostrar y enseñar a los visitantes, lo cual produjo una valoración del pueblo por parte de sus habitantes y de lo que ellos mismos son. Se dio una revalorización de la cultura local y del modo de vida característico del pueblo.

Por su parte, el técnico A afirma que “...En base a lo cultural e histórico también surgió una revalorización de los edificios del lugar, que no eran considerados por la propia población como un atractivo para los turistas...”.

Es así como el territorio aparece como fruto de una historia, expresión de un presente y generador de su futuro. El ejercicio de revalorización del patrimonio local permite reunir los elementos dispersos de identidad en torno a un proyecto aglutinante, generando un sentimiento de pertenencia de los actores a un mismo territorio y el reconocimiento de una identidad colectiva compartida.

En cuanto al nivel de apropiación del proceso por parte de la sociedad local, en Presidente Roca el nivel de apropiación del proceso todavía es bajo, dado que el Turismo Rural aún es visto por los habitantes como una actividad complementaria en vez de ser considerado un proyecto común orientado al bienestar general de la comunidad. Sin embargo, como sostiene el técnico A, “...Se han logrado varias mejoras en el pueblo a raíz del turismo rural y está cambiando la forma en que la gente ve al pueblo y lo que cree que se puede hacer y alcanzar entre todos.” También Norberto Vilois, el presidente comunal, afirmó en una entrevista realizada por un medio periodístico nacional que “...La gente toma como propio el tema de Turismo Rural, se siente involucrada y a gusto...” (La Nación, 28/01/06).

Debido a que la identidad territorial es la que puede generar un sentimiento de pertenencia en la comunidad, traducida en cohesión social y en capacidad de organización para la generación de proyectos compartidos, resulta un elemento movilizador de las potencialidades del territorio, a la vez que permite que los actores se sientan protagonistas de su propio desarrollo, es decir, se apropien del proceso, logrando la canalización de acuerdos locales en torno al proceso de Desarrollo Local. Posiblemente, el bajo nivel de apropiación existente en Presidente Roca respecto al proyecto se deba a lo relativamente reciente del proceso en comparación con La Niña y el trabajo conjunto que consensuaron realizar durante el 2006 colabore en afianzar el proceso.

Con relación a la existencia de un planteamiento por parte de la comunidad acerca de avanzar hacia un proceso de Desarrollo Local, Es así que se organizó “Pueblos que Laten: 1º Encuentro de Pueblos Rurales. Turismo, Cultura e Identidad”, para lo cual se conformó la Asociación Civil “Pueblos que Laten. El evento se realizó a mediados de diciembre de 2005 y concurren representantes de numerosas localidades del país (entre los que se encontraban participantes del grupo de Cambio Rural de Presidente Roca y de otros grupos y proyectos apoyados por el INTA) y de diversas organizaciones e instituciones relacionadas con la materia, muchos de los cuales adhirieron a la Asociación conformada.

Actualmente, “Pueblos que Laten” es considerado por sus integrantes como un movimiento de pequeñas localidades, cuya finalidad es hacer visible esta problemática relacionada con los pueblos rurales para su superación mediante la construcción de políticas públicas. Uno de los participante de la iniciativa lo manifiesta de la siguiente manera: “...¿cómo hacemos para que esta realidad sea visible, para que sea parte de la agenda pública, para que se empiece a discutir, para que el campo deje de ser un territorio donde no hay gente... La intención de ‘Pueblos que Laten’ es: ‘Hacernos visibles para dejar de ser invisibles’...” Sus objetivos son revertir el despoblamiento, consolidar el arraigo, revalorizar la identidad y ampliar el espacio de ciudadanía y el ejercicio de los derechos.

“Pueblos que Laten”, así, pone de relieve que el trabajo para la construcción o fortalecimiento del capital social permite reforzar el sentimiento de pertenencia al territorio, consolidando los vínculos tanto entre los actores y su territorio, como entre los distintos grupos de actores entre sí (públicos, privados, sectoriales, generacionales, etc.) Aquí se visualiza la idea del territorio como construcción social, construido y reconstruido a través de la movilización de la comunidad en pos de un proyecto compartido de desarrollo basado en la identidad territorial, lo cual permite que la sociedad se identifique con el mismo y logre transformarse en una visión común de desarrollo.

Las acciones que suponen un trabajo colectivo, como la creación de un lugar de encuentro, la revitalización del bar del pueblo o de una fiesta tradicional, ofrecen ocasiones de encuentro que pueden transformarse en espacios de reflexión a partir de los cuales se pueda comenzar a plantear la necesidad de emprender un proceso de Desarrollo Local. En Presidente Roca pareciera que el proceso aún es prematuro y este tipo de actividades no han todavía originado discusiones en este sentido en la sociedad local, por lo menos en un nivel lo suficientemente generalizado como para instalar el tema en la comunidad, a pesar de que la comuna ha manifestado cierto interés. Esto posiblemente sea porque se trata de un proceso de movilización social bastante reciente.

Es importante, al respecto, lo que sostiene Alburquerque: "...A veces una estrategia de desarrollo local puede iniciarse a partir de la coordinación territorial de algunos programas e instrumentos de fomento sectoriales que se definen desde el nivel central pero que deben ser ejecutados territorialmente. Para que la coordinación de los diferentes programas sectoriales de diseño central sea eficiente es preciso que se oriente por la demanda, esto es, por las necesidades que es preciso atender, las cuales deben ser identificadas y puestas en orden de prioridad por los actores locales" (Alburquerque, 2004: 164).

Pues, tal vez nos encontremos frente a una experiencia que, debido a la iniciativa externa del proyecto de Turismo Rural, no perciba aún como necesario el trabajo colectivo hacia el Desarrollo Local.

#### 4.2.6 La Valoración Económica de los Recursos Locales

El capital del territorio se encuentra no sólo relacionado con la historia local, como se mencionó anteriormente, sino que su valorización depende, también, de la idea que los habitantes tengan acerca de su futuro, posibilitando la construcción de una estrategia de desarrollo del territorio a partir del patrimonio local, lo cual puede conducir a:

- La revalorización de recursos hasta entonces descuidados y su transformación en ejes estratégicos de desarrollo;
- La valorización de especificidades del territorio o la creación de nuevas especificidades mediante la combinación de sectores diferentes;
- El fomento para el inicio de un trabajo de descubrimiento de recursos locales desconocidos o ignorados volviendo a valorar aspectos que antes se percibían como negativos.

Por ejemplo, el (re)descubrimiento de los conocimientos especializados propios del lugar puede permitir a los territorios generar nuevos productos y servicios que, al tener un sello único, puedan introducirse en los mercados y llegar a ser altamente valorados.

La valorización de los recursos locales permite la creación de productos con identidad territorial, que son aquellos bienes, servicios, información e imágenes propias de un territorio (Haudry de Soucy, 2003). Por lo tanto, como la identidad es una cualidad que hace que algo sea único, permite a los territorios competir desde sus ventajas absolutas (únicas) o comparativas (mejores condiciones para entregar el producto o servicio). Es decir, que la producción basada en la identidad local puede convertirse en motor del desarrollo del territorio.

En particular, el patrimonio culinario regional, como expresión de la cultura popular, de las tradiciones productivas locales, posibilita el fortalecimiento de la base económica local mediante la diversificación de la oferta de productos y servicios basados en el patrimonio propio del territorio. Respecto a la generación de productos y servicios a partir de la valorización de recursos no explotados con anterioridad al proyecto, los resultados fueron muy buenos, en Presidente Roca, la valorización económica del patrimonio local llevó a incorporar al circuito turístico a lugares tradicionales del pueblo, como la panadería, el molino harinero, la casona antigua, entre otros. La demostración de destrezas y juegos tradicionales por parte de la Agrupación Gaucha también se puede analizar en este sentido, así

como la venta de productos gastronómicos propios del lugar, en la cual participan varios habitantes del pueblo.

Un fenómeno externo de demanda de recursos locales, explicable por la cercanía a una ciudad pujante como es Rafaela, es el incremento en el valor de la tierra en el pueblo por un crecimiento inusitado de la demanda de terrenos para inversiones productivas y para viviendas de fin de semana.

#### **4.2.7 El Tejido Económico-Productivo del Territorio**

La creación de vínculos y redes entre las empresas, sobre todo en materia de promoción y comercialización, para generar, por ejemplo, una nueva oferta colectiva de un bien o servicio con fuerte identidad territorial o crear estructuras de apoyo comunes, fortalece el tejido económico-productivo local, permitiendo sortear muchas veces las exigencias de grandes escalas de los mercados.

En ambos casos el proceso ha implicado la generación de nuevos vínculos entre los emprendimientos existentes, los cuales se fueron fortaleciendo paulatinamente a medida que se fue afianzando el circuito turístico y comenzaron a obtenerse beneficios económicos.

El turismo rural genera un impacto local importante por la generación de gran cantidad de actividades vinculadas (alquiler de caballos, venta de productos artesanales, visitas guiadas, excursiones), pudiéndose hablar de la existencia de una cadena de valor del Turismo Rural que permite la integración de los diversos sectores presentes en el territorio.

Al respecto, las agroindustrias existentes en la zona pueden aprovecharse tanto para dar a conocer al turista los procesos productivos locales como para la promoción y comercialización de los productos regionales. En Presidente Roca la combinación novedosa entre recursos y sectores se visualiza, por ejemplo, en el circuito educativo en torno a la producción láctea y a los diversos emprendimientos participantes.

Dentro de la propuesta de las Iniciativas LEADER, el enfoque temático, mediante un tema “fuerte”, unificador, es una estrategia que sólo puede concretarse con la adhesión colectiva de los actores locales y con la integración de múltiples elementos dispersos en los territorios, a través de la revalorización del patrimonio local (CE, 2000 c). La creación de “temas aglutinadores”, “temas evocadores”, “rutas temáticas” y “camino de descubrimiento”, entre otros, permite organizar las actividades económicas, culturales, recreativas, etc., en torno a una imagen común o transversal, originándose un nuevo producto colectivo, como en el caso de ambas experiencias, donde el modo de vida de un pueblo rural, en Presidente Roca en las actividades productivas, es utilizado como un tema unificador de los diferentes recursos y actividades presentes en el territorio.

### 4.3 EL PAPEL DEL INTA

El INTA fue creado en 1956 para ser parte del sistema institucional que instrumentase la estrategia de “sustitución de importaciones”, con una clara influencia de la sociología rural norteamericana, para la cual el desarrollo era la transición desde una sociedad tradicional hacia otra moderna. Bajo dicho paradigma, en el que había que vencer las resistencias culturales a la modernización agropecuaria, el objetivo principal del trabajo de extensión del INTA era alcanzar una mayor productividad agrícola a través de la educación de la familia rural (Alemany, 2003).

A mediados de los '70, con la “revolución agrícola” producida por la incorporación de tecnología, la extensión de la Institución se concentró en la adaptación y transferencia de paquetes tecnológicos, sobre todo, a los medianos productores agropecuarios (Alemany, 2003).

En los '90, la Institución, signada por las políticas de ajuste estructural, generó un cambio en su estrategia: definió “audiencias” para intervenciones específicas, incorporó la gestión de programas y proyectos de intervención y priorizó la atención a PYMES agropecuarias, productores minifundistas y pobres rurales y periurbanos. Además de la Unidad de Minifundio y del Proyecto Integrado de Autoproducción Alimentaria “Prohuerta”, comenzó a implementarse el Programa Cambio Rural. Como parte de la nueva estrategia de intervención, se inició la articulación del trabajo de la Institución con el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil (Alemany, 2003).

Con la implementación del Programa Cambio Rural se intentó compensar los efectos negativos generados en la estructura agraria por las condiciones macroeconómicas imperantes desde comienzos de la década del '90, mencionados en apartados anteriores.

En el 2001, el INTA inició un proceso de revisión de su estrategia de extensión. Dos años más tarde, la Institución puso en marcha el Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeDer), cuya finalidad es contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y organizacional, el desarrollo de las capacidades de todos los actores del sistema y el fortalecimiento de la competitividad sistémica regional y nacional, en un ámbito de equidad social y sustentabilidad ambiental en apoyo al desarrollo territorial. Para lo cual, dicho Programa centra sus esfuerzos en el apoyo a la modernización del sector agroalimentario y agroindustrial, la inclusión social de pequeños productores y operarios rurales, la seguridad alimentaria de los sectores carenciados y el manejo sustentable de los recursos naturales (INTA, 2002).

La metodología de trabajo es grupal y participativa, por lo que son los productores participantes quienes elaboran junto con los técnicos los proyectos<sup>24</sup>, los cuales deben tender a promover y/o iniciar procesos de desarrollo de sus territorios junto a las organizaciones locales.

El ProFeDer, como gran marco de actuación para la extensión rural del INTA, se implementa a través de los siguientes Programas y Proyectos:

- Cambio Rural, orientado al trabajo con grupos de pequeños y medianos productores agropecuarios. Sus objetivos son mejorar la gestión empresarial, aumentar la eficiencia de los procesos productivos, consolidar formas de organización y fortalecer el poder de negociación



(este Programa es financiado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos – SAGPyA-).

- ProFam, dirigido a productores familiares que cuentan con una menor dotación de recursos que las PYMES agropecuarias y trabajan en forma directa en sus establecimientos agropecuarios, con la colaboración principal de su familia. Se busca iniciar procesos de cambio en sus explotaciones y la mejora de las capacidades productivas, de gestión y comercialización, así como de su organización.
- Minifundio, que impulsa el desarrollo de emprendimientos productivos comunitarios con la participación de familias rurales con escasos recursos naturales y económicos y la generación de proyectos participativos, articulando con las instituciones locales. Se busca mejorar la competitividad productiva, promover la diversificación y la integración aquí es necesario hacer una diferenciación entre la ‘participación en el desarrollo’ y el ‘desarrollo participativo’: “...La participación en el desarrollo consiste en que los planes y proyectos de desarrollo se llevan a cabo incorporando una mayor sensibilidad hacia la cultura y las aspiraciones de la sociedad local, la cual es informada de la existencia de dichos planes solicitando posteriormente su participación. Se trata de un enfoque de ‘arriba-abajo’ pero suavizado por esa circunstancia. El desarrollo participativo se basa, por el contrario, en un proceso de ‘abajo-arriba’ mediante el cual se busca la participación de la población local desde el inicio mismo del proceso de planificación, tratando de incorporar las orientaciones y propuestas sentidas por la misma” (Alburquerque, 2003: 36). El enfoque del ProFeDer es claramente de desarrollo participativo, procesos agroindustriales y fortalecer las organizaciones, con el fin de mejorar el acceso a los mercados.
- Prohuerta, que se propone mejorar las condiciones alimentarias de la población carenciada rural y periurbana mediante la promoción de la autoproducción de alimentos frescos a través de huertas y granjas familiares, escolares, comunitarias e institucionales (este Programa es financiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación).
- Proyectos Integrados, orientados a la articulación de diferentes grupos de productores (audiencias) con las capacidades presentes en el territorio, tanto a nivel de las regiones como de las cadenas de valor agroalimentarias. Su finalidad es fortalecer la organización de los productores y las instituciones, vinculando su accionar con otros grupos y empresas, para la mejora de la competitividad de los territorios.
- Proyectos de Apoyo al Desarrollo Local, que incentivan y apoyan la generación de procesos de Desarrollo Local, fomentando la participación social, la cooperación y la articulación entre los sectores público y privado. De esta forma, se pretende fortalecer la organización local con la finalidad de crear y consolidar el tejido institucional en los territorios, necesario para que las comunidades emprendan de manera consensuada procesos tendientes al desarrollo social, institucional y económico de sus territorios.

En la implementación de los diferentes componentes del ProFeDer, se busca tanto la articulación con las instituciones locales y provinciales como con los programas del nivel central, de manera de coordinar las actuaciones en el territorio.

Actualmente, se encuentran en implementación en todo el país 60 Proyectos de Apoyo al Desarrollo Local y 26 Grupos de Cambio Rural y Proyectos de Turismo Rural, a lo cual habría que sumar 36 Proyectos Integrados, mostrando un fuerte trabajo del INTA en el apoyo a las comunidades para que cuenten con capacidades como para emprender procesos de desarrollo en sus territorios.

Haciéndose eco de la crítica situación mencionada en apartados precedentes respecto al medio rural argentino y, claramente en sintonía con el nuevo enfoque predominante en materia de desarrollo rural, esta Institución se encuentra trabajando, principalmente mediante el Programa ProFeDer, en apoyo al desarrollo de los territorios rurales. A través del trabajo, tanto en la organización social y productiva de los productores agropecuarios y pobladores rurales y la promoción de la participación social y de la articulación institucional, como en la innovación productiva, la diversificación y la integración en las cadenas de valor agroalimentaria y agroindustrial, el INTA se encuentra apoyando el fortalecimiento del capital social y el sistema productivo de numerosas comunidades del país.

Estas cifras corresponden a los grupos y proyectos directamente relacionados con la temática de este trabajo, existiendo una mayor cantidad de grupos de Cambio rural y de proyectos de los diversos componentes del Programa en funcionamiento.

## 5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### 5.1 LOS RETOS PARA LOS TERRITORIOS RURALES

Sin dejar de tener en cuenta este panorama crítico para los pueblos rurales de nuestro país, que requiere de una decidida actuación por parte del Estado nacional y los gobiernos provinciales, es posible plantear un camino hacia la superación de esta situación.

Casi todas las comunidades locales poseen, en mayor o menor medida, cierto número de recursos que constituyen su potencial de desarrollo endógeno. El Desarrollo Local de un territorio depende de la capacidad de integrar el aprovechamiento sostenible de los recursos disponibles y potenciales, movilizándolos hacia la satisfacción de las necesidades y los problemas básicos de la población local. Así lo explica Pintos:

“Una estrategia de desarrollo, entonces, es el diseño concertado del camino más conveniente y la selección del vehículo más eficaz para que lleve a una comunidad desde un presente insatisfecho a un futuro con mayores posibilidades de satisfacción de las necesidades definidas y priorizadas en el marco del consenso con los diversos actores que intervienen en la dinámica de ese proceso” (Pintos, 2003: 12).

Por lo tanto, los retos para los territorios rurales se relacionan con:

- Movilizar a la población y reforzar la cohesión social;
- Revalorizar la cultura y la identidad del territorio;
- Preservar los recursos naturales y gestionar el medio ambiente y el espacio;
- Crear actividades, reforzar la competitividad y acceder a los mercados;
- Sacar provecho de los avances tecnológicos en todos los ámbitos y, en particular, de las tecnologías de la información y de la comunicación;
- Equilibrar las migraciones y garantizar la inserción socio-profesional;
- Combinar conocimientos técnicos, competencias y empleo;
- Valorizar la imagen y la percepción del territorio.

A pesar de que seguirá predominando la especialización agrícola-ganadera, basada en el crecimiento asociado a economías de escala sectoriales, el desarrollo rural deberá basarse en la diversificación de la base económica del medio rural mediante el mejoramiento de la comercialización, la valorización de los productos locales, la instalación de pequeñas y medianas industrias y agroindustrias, el fomento del artesanado local, la promoción del turismo rural y, en general, de otros productos y servicios asociados al aprovechamiento y la preservación de las peculiaridades de cada territorio.

El enfoque territorial del Desarrollo Local, al permitir explorar nuevas vías de desarrollo, pone de relieve que el declive de los territorios nunca es definitivo. Así lo demuestra Presidente Roca.

El Turismo Rural constituye una estrategia de diversificación de ingresos para comunidades rurales y contribuye al arraigo de la población en el territorio. En el marco de un proceso de Desarrollo Local, impulsa la creación de nuevos empleos y mejora la distribución del ingreso en las localidades. Se estudió que el Turismo Rural colabora en la conformación o fortalecimiento del tejido social y económico del territorio, poniendo en marcha una cadena de valor que integra actividades económicas-productivas con la identidad y el patrimonio intangible del territorio, con lo cual abre un abanico de posibilidades de iniciar una gran diversidad de actividades productivas y de servicios en localidades que, hasta entonces, presentaban gran cantidad de recursos ociosos.

El Turismo Rural, al trabajar sobre la historia, la cultura y, en general, el patrimonio de un pueblo, fortalece la identidad local y, por tanto, el capital social de un territorio. A su vez, plantea como necesaria la construcción y/o el fortalecimiento del capital social, como manera de poder llevar a cabo el emprendimiento de forma exitosa, dado que se requiere que los participantes trabajen de forma asociada tanto para posicionar al lugar como destino turístico como para la diversificación de la oferta, la difusión y la contratación de seguros, entre otras actividades que exigen cierta escala.

La movilización social que se produce en torno a un proyecto de Turismo Rural puede llevar a discusiones que vayan más allá de esos asuntos y se comience a plantear la necesidad de acciones más abarcativas, integrales, que apunten a la solución de problemas locales y a la definición de una política a largo plazo de desarrollo del territorio. Un ejemplo de este proceso es el movimiento “Pueblos que Latén”.

Este tipo de debates colectivos va generando un involucramiento paulatino de los habitantes en los temas concernientes al presente y al futuro de su localidad, a partir del ejercicio de una mirada sobre su pasado. Es decir, que la revisión del pasado, rescatando la historia y las tradiciones locales, puede ser un disparador para el inicio de un proceso de Desarrollo Local. La cultura y, más precisamente, la identidad del territorio, significa historias distintas, habilidades diferentes, formas de hacer las cosas que son propias de cada lugar y están vinculadas con entornos naturales específicos a cada geografía, aspectos todos que influyen en las formas de organización económica y social y que deben ser tomados en cuenta por las instituciones públicas relacionadas con la materia a la hora de diseñar políticas de actuación en los territorios.

La demanda de productos regionales, impulsada por el Turismo Rural, representa una oportunidad económica para las áreas rurales en crisis porque impulsa a los productores locales a transformar productos en el territorio con una mayor calidad y a encontrar cierto nivel de competitividad, valorizando las cualidades específicas de los productos locales. Por lo tanto, debe considerarse que las estrategias de desarrollo centradas en la identidad local pueden ayudar a la movilización de la comunidad, a la creación de consenso entre las instituciones y a la conformación de una propuesta económica para un territorio.

Dado que las políticas de desarrollo territorial se proponen aumentar el capital social y las capacidades locales, sus resultados requieren períodos relativamente largos, por lo cual deben ser planteados con una perspectiva de mediano y largo plazo. A su vez, es un enfoque que requiere tanto recursos materiales (especialmente financieros) como capacidades institucionales que puedan apoyar este tipo de procesos. Por lo que resulta claro que es necesaria la articulación de las diferentes instituciones públicas para el apoyo a este tipo de iniciativas, sobre todo, teniendo en cuenta que los problemas y necesidades que se plantean en las pequeñas localidades de nuestro país involucran diversas temáticas y áreas (y niveles) de gobierno, requiriendo respuestas integrales.

Con respecto a la generación de acuerdos locales facilitados por este tipo de experiencias, no es necesario plantear desde un principio la concertación de actores de manera generalizada. Se puede comenzar con un proyecto que involucre a ciertos actores. En el caso de estudio se observó que muchos actores no participan si no vislumbran claros beneficios para sí mismos. De a poco, se va a ir haciendo evidente la necesidad de ampliación no sólo a más participantes, sino también a otros sectores, sobre todo, en el momento en que se vislumbre, que los beneficios son para el conjunto de la comunidad.

Por otra parte, la existencia de relaciones de cooperación no necesariamente significa participación de todos los actores territoriales, sino que puede implicar el compromiso (y el liderazgo) de un grupo de actores locales que, por su legitimidad o conocimiento del territorio, sea representativo de la sociedad local. Si tomamos en cuenta que el enfoque del Desarrollo Local pone el énfasis en los procesos, la dinámica socioeconómica y los comportamientos de los actores locales, más que en los resultados cuantitativos, se podría afirmar que los casos estudiados han logrado importantes avances hacia un proceso de desarrollo de sus territorios.

Un análisis más amplio, que involucre a un mayor número de casos, podría clarificar la real influencia de estos factores en el inicio de procesos de desarrollo de territorios rurales.

Sin embargo, no hay lugar a dudas respecto a que las experiencias de Turismo Rural influyen positivamente en el cambio de actitud de los habitantes de los pueblos rurales, al facilitar la valoración del pueblo en el que viven, de los recursos con los que cuentan y, aún más, de sí mismos, sobre todo, respecto a la posibilidad de poder iniciar un emprendimiento que les permita mejorar su calidad de vida e, incluso más importante, respecto a la esperanza de no tener que migrar a una ciudad y poder optar por desarrollar su proyecto de vida en el lugar donde se encuentran sus raíces.

Todo gobierno que intente adoptar el enfoque propuesto deberá definir claramente las prioridades (en cuanto a recursos de mano de obra y capital) para la transformación de la situación reinante- en el "territorio rural, poniendo especial énfasis en la erradicación de la pobreza rural. En muchas circunstancias, esto implica un cambio en la orientación política del gobierno. Aunque parezca extraño, la capacidad de desarrollar y transformar las condiciones actuales que prevalecen en los espacios rurales de los países pobres no depende de la naturaleza o ideología del régimen en el poder. A fin de lograr dicho objetivo, las autoridades nacionales comprometidas en tales planes de desarrollo, deberán comprender su importancia y estar dispuestas a hacer frente a todas las exigencias necesarias para el logro de su alcance, incluyendo la acción en contra de poderosos intereses arraigados de ciertos grupos reducidos de la población.

Los elementos indispensables que determinan el éxito de la empresa, incluyen: la firme decisión de asignar prioridad cumbre al desarrollo rural y comprensión de lograr, una completa movilización de los recursos económicos, particularmente sus capacidades de mano de obra y uso de la tierra, que constituyen el factor de producción de mayor importancia en esta etapa del crecimiento económico.

Las condiciones prevalecientes descritas no son factibles a menos que el aparato gubernamental administrativo y de planificación sea de carácter descentralizado. Los organismos pertinentes deberán ser equipados con:

1. El conocimiento profesional necesario para ejecutar el Desarrollo Rural Integrado (DRI).
2. La autoridad para implementar sus propuestas de planes.
3. Un grado adecuado de autonomía para el uso de los recursos financieros asignados para cada idea.
4. La representación efectiva de los estratos de la población para la cual es destinado el DRI.

El DRI concibe el desarrollo como el resultado de la acción coordinada del gobierno y la población involucrada.

Para resumir, es posible afirmar que el DRI opera en el contexto de la población rural en su totalidad, haciendo hincapié en la erradicación de la pobreza. Este es un enfoque orientado a la reacción a través de la formulación de proyectos ajustables a las condiciones particulares prevalecientes en cada área en particular; coordina la política de desarrollo y su programación de las inversiones y la mano de obra entre el nivel local y regional por un lado y los objetivos y limitaciones a nivel nacional por el otro. Por lo tanto, constituye un enfoque coordinado de "arriba hacia abajo" y de "abajo hacia arriba".

## 6 REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Abbate, Alejandro y Knuble, Gastón (2005). “Actividad de Turismo Rural como herramienta de desarrollo para los pueblos rurales”, en [www.rimisp.org/getdoc.php?docid=2850](http://www.rimisp.org/getdoc.php?docid=2850), marzo de 2005.

Alburquerque, Francisco (1997). Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico (Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural), Cuadernos del ILPES n° 43, ILPES, Santiago de Chile, 1997.

Alburquerque, Francisco y Cortés, P. (comp.), (2001). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: análisis comparativo, CEPAL/GTZ, Santiago de Chile, 2001.

Alburquerque, Francisco (2001). “La importancia del enfoque del desarrollo económico local”, en Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (comp.), Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local, Homo Sapiens Ed., Rosario, 2001.

Alburquerque, Francisco (2002). Desarrollo económico territorial. Guía para agentes, Instituto de Desarrollo Regional y Fundación Universitaria, Sevilla, 2002.

Alburquerque, Francisco (2002). “Marco conceptual y estrategia para el desarrollo local”, BNDES/PNUD, Recife (Brasil), 2002.

Alburquerque, Francisco (2003). Planes de desarrollo sostenible en los Parques Naturales de Andalucía. Aproximación conceptual y metodológica, Instituto de Desarrollo Regional y Fundación Universitaria, Sevilla, 2003.

Alburquerque, Francisco (2004). “Desarrollo económico local y descentralización en América Latina”, en Revista de la CEPAL n° 82, CEPAL, abril de 2004.

Aleman, Carlos (2003), “Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión Rural del INTA”, en Thornton, R. y Cimadevilla, G., La Extensión Rural en Debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el MERCOSUR, Ed. INTA, Bs. As., 2003.

Arroyo, Daniel (2003). “Los Ejes Centrales del Desarrollo Local en la Argentina”, documento disponible en [www.redel.cl/documentos/Desarrollo%20Local%en%Argentina.pdf](http://www.redel.cl/documentos/Desarrollo%20Local%en%Argentina.pdf)

Barrera, Ernesto (2001). “Situación del turismo rural en la República Argentina”, en Revista Síntesis Agronómico N° 74, Federación Agraria Argentina, Buenos Aires, junio/julio 2001.

Barrera, Ernesto (2004). “Turismo Rural: La Experiencia Argentina y el Potencial de México”, ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Turismo Rural, Tabasco, México, noviembre de 2004.

Boisier, Sergio (2004). “Desarrollo endógeno: ¿para qué?, ¿para quién? (El humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo)”, mimeo., Santiago de Chile, mayo de 2004.

Comunidades Europeas (1997). “Organizar la cooperación local”, en Innovación en el Medio Rural, Cuaderno n° 2, 1997.

Comunidades Europeas (1998). “El Recurso Patrimonio”, en LEADER Magazine n° 17, primavera de 1998.

Comunidades Europeas (1999). “La competitividad territorial. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER”, en Innovación en el Medio Rural, Cuaderno n° 6/1, diciembre de 1999.

Comunidades Europeas (2000a). “La competitividad social”, en Innovación en el Medio Rural, Cuaderno n° 6/2, junio de 2000.

Comunidades Europeas (2000 b). “La competitividad económica”, en Innovación en el Medio Rural, Cuaderno n° 6/4, julio de 2000.

Comunidades Europeas (2000 c). “Tema(s) Unificador(es), Desarrollo Territorial Integrado”, en LEADER Magazine n° 24, otoño de 2000.

Craviotti, Clara (2002). “Actividades turísticas y nueva ruralidad: análisis de experiencias en la cuenca del Abasto a Buenos Aires”, en Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario N° 6, 2002.

Diario Clarín, Buenos Aires, “El turismo rural y la red, motores de tres proyectos para reconvertir pueblos rurales en peligro de extinción”, edición electrónica, 26 de mayo de 2003.

Diario La Nación, Buenos Aires, “Salven a los Pueblos Rurales”, Suplemento Campo, pág. 4, 24 de diciembre de 2005.

Diario La Nación, Buenos Aires, “Turismo rural y tradición”, Suplemento Campo, pág. 1, 28 de enero de 2006.

Diario Página/12, Buenos Aires, “No se invirtió en la gente y el resultado es el desastre”, edición electrónica, 14 de marzo de 2005.

Diario El Día, La Plata, “Lenta agonía: desaparecen los pequeños pueblos de la región”, pág. 15, 10 de septiembre de 2000.

FAO (2003). “La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina”, FAO/Banco Mundial, 2003, en [www.fidamerica.org/getdoc.php?docid=1825](http://www.fidamerica.org/getdoc.php?docid=1825)

Fernández, Guillermina y Ramos, Aldo (2000). “Innovación y Cambio Rural: el Turismo en el Desarrollo Local Sostenible”, en Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova n° 69, Universidad de Barcelona, España, agosto de 2000.

Freiría Carballo, Gonzalo (2003). “El turismo rural como promotor del empleo y las micro economías en el desarrollo territorial rural”, ponencia presentada en Seminario sobre Turismo Rural y su



contribución a la creación de empleo y a la conservación del patrimonio, Asunción (Paraguay), 12 y 13 de mayo de 2003.

Freiría Carballo, Gonzalo y Montes Delgado, Jorge (2003). “Desarrollo local a partir de la sensibilización en turismo rural como estrategia generadora de un movimiento participativo y sostenido en el territorio urbano rural de las Tres Fronteras”, documento disponible en [www.fondominkachorlavi.org/desarrollo territorial/docs/MinuDeMonte.pdf](http://www.fondominkachorlavi.org/desarrollo_territorial/docs/MinuDeMonte.pdf), 2003.

Furtado, Celso (1982). *A Nova Dependencia*, Editora Paz e Terra, Sao Paulo, Brasil, 1982.

Garufi, Jorge (1998). “Valorización del Patrimonio Culinario Regional en el Turismo Rural”, ponencia presentada en el III Seminario Internacional de Turismo Rural en el Cono Sur, Buenos Aires, noviembre de 1998.

Haudry de Soucy, Roberto (2003). “Productos con identidad territorial”, ponencia presentada en el Foro Nacional de Políticas de Estado para el Desarrollo Rural, Latacunga, Ecuador, junio de 2003

Hurtado Mendoza, Luis (1988). “Manejo Integrado del Patrimonio Natural y Cultural: un Aporte Teórico y Metodológico”, ponencia presentada en el Taller de Manejo Integrado del Patrimonio Natural y Cultural y Ecodesarrollo, Comisión Nacional del Medio Ambiente, Guatemala, 1988.

INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

INTA (2002), “Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable”,

INTA, Buenos Aires, mayo de 2002.

Jiménez, Eva y Durán, Diana (2003), “Los talleres de participación estratégica de actores locales”, en Alburquerque, Francisco (2003), *Planes de desarrollo sostenible en los Parques Naturales de Andalucía. Aproximación conceptual y metodológica*, Instituto de Desarrollo Regional y Fundación Universitaria, Sevilla, 2003.

Kliksberg, Bernardo (2000). “Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo”, en Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo ([www.iadb.org/etica](http://www.iadb.org/etica)), junio de 2000.

Lattuada, Mario (2000), “El crecimiento económico y el desarrollo sustentable en los pequeños y medianos productores agropecuarios argentinos de fines del siglo XX”, ponencia presentada en las X Jornadas de la Asociación Argentina de Extensión Rural, Mendoza, 18-20 de junio de 2000.

Lattuada, Mario y Neiman, Guillermo (2005), *El Campo Argentino: crecimiento con exclusión*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2005.

Madoery, Oscar (2001). “El valor de la política de desarrollo local”, en Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (comp.) Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local, Homo Sapiens Ed., Rosario.

Madoery, Oscar (2005). “La ‘primera generación’ de políticas locales de desarrollo en Argentina: contexto, características y desafíos”, documento disponible en: [www.cedet.edu.ar/biblio\\_nueva/Madoery\\_locales.pdf](http://www.cedet.edu.ar/biblio_nueva/Madoery_locales.pdf)

Martínez Figueroa, Luis y Hardy Castillo, H. (1996). “Turismo Rural: una Nueva Alternativa de Agronegocios”, Instituto de Desarrollo Agropecuario, Santiago de Chile, 1996.

Observatorio Europeo LEADER/AEIDL (2001), “LEADER, de una iniciativa a un método”, Comisión Europea/Dirección General de Agricultura.

Pintos, Patricia; Delucchi, Diego; Longo, Jorge y Pereira, Agustina (2003). “Planificación estratégica en tiempos de crisis. La necesidad de la permanente readecuación metodológica”, en Revista DHIAL n° 47, octubre de 2003.

Schejtman, Alexander y Berdegué, Julio (2004). “Desarrollo Territorial Rural”, en documento de trabajo Debates y Temas Rurales n° 1, RIMISP, Santiago de Chile, marzo de 2004.

Sili, Marcelo (2005). La Argentina Rural: de la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales, Ediciones INTA, Buenos Aires, 2005.

Vázquez Barquero, Antonio (1999). Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno, Ed. Pirámide, Madrid.

Vázquez Barquero, Antonio (2001). “Desarrollo endógeno y globalización”, en Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (comp.) Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local, Homo Sapiens Ed., Rosario.

Verhelst, Thierry (1994). “Las Funciones Sociales de la Cultura”, en LEADER Magazine n° 8, Comunidades Europeas, invierno de 1994.

## ANEXO

### ANEXO 1

#### Entrevistas a Técnico A. Pueblo Presidente Roca

##### *¿De quién o quienes fue la iniciativa del proyecto de Turismo Rural?*

**Técnico A:** La iniciativa fue de un grupo de profesionales vinculados a Cambio Rural del INTA Rafaela que, ante la inquietud surgida en el lugar al respecto, procedió a organizar una reunión en la localidad para interesar a sus habitantes y a la gestión comunal en la conformación de un circuito turístico.

##### *¿Cómo fue evolucionando la participación de la población en el proyecto?*

**Técnico A:** Y...la evolución de la participación fue en ascenso, con las inquietudes propias de un primer momento por parte de quienes se quieren sumar a enriquecer el proyecto, es decir, sin saber qué podría suceder a la hora de la llegada de personas ajenas al lugar y la impresión que podrían llevarse en cuanto a la atención, el lugar, entretenimientos, etc. Pero esto que, en un primer momento, parecía una debilidad se transformó en una fortaleza porque unió al grupo en pos de brindar lo mejor de sí para dejar conforme al visitante.

Las motivaciones sufrieron modificaciones con el correr del tiempo, primero porque lo más importante parecía ser que se visite el lugar y después porque cada uno pretendía que a cambio del tiempo dedicado se le generara un ingreso económico.

Si hay que calcular la participación en porcentajes de personas involucradas en base a la población total, en realidad es bajo, teniendo en cuenta que se conforma un circuito que resume lo más atractivo del lugar.

Lamentablemente, por no ser considerado una forma de desarrollo económico, a veces las bajas se dan a consecuencia de que quienes están involucrados tienen propuestas de trabajo que están por encima de éstas, que quedan relegadas a un segundo plano o únicamente en los tiempos libres.

Pero quienes siguen, el compromiso es alto, por buscar nuevas propuestas, entretenimientos para el visitante como así también para los mismos habitantes del lugar que después de haber trabajado por su posicionamiento, hoy no quieren que deje de ser tenido en cuenta.

Es bueno aclarar que, en el caso del turismo rural uno encuentra poblaciones que tienen ciertos temores a que se les quebrante su cultura y tradición con el ingreso de numerosos visitantes y eso a veces condiciona un crecimiento, tanto de la propuesta como el grupo, y después la falta de capacitación juega un rol que repercute en la necesidad de un tutor permanente sin que salgan ideas o propuestas de los propios protagonistas.

*¿Cuáles son las instituciones existentes en el pueblo? ¿Cuáles son las instituciones presentes en el territorio pero que son extralocales?*

**Técnico A:** Más ligadas a la localidad están la Agrupación Gaucha, el Club Deportivo, los establecimientos educativos. Y en lo extralocal está el INTA y la Asociación de Autos Antiguos.

*¿Cómo fue evolucionando la participación de instituciones locales y extralocales en el proyecto?*

**Técnico A:** En cuanto a su participación, se da la particularidad que no están involucradas de lleno sino que son voluntades individuales que se suman a la propuesta surgida desde INTA.

*¿Se han creado nuevas instituciones a partir del proyecto (o sea, a raíz del Turismo Rural)?*

**Técnico A:** No, para nada.

*¿Cómo fue evolucionando el apoyo y la participación del gobierno comunal?*

**Técnico A:** Fue de manera ascendente. En primera instancia, no consideraban a la propuesta como viable en el lugar pero, a raíz de la convocatoria con los Días de Campo, se observa hoy que es considerada una política de gestión y se respaldan las iniciativas del grupo.

*¿Se generó un proceso general de valorización de los recursos del pueblo? ¿Cuáles fueron los productos e impactos generados?*

**Técnico A:** Se realizó un relevamiento donde lo natural surgió como el atractivo principal por ser considerado un lugar virgen sin la sobreexplotación urbana y, por ende, como uno de los puntos convocantes a la hora de vincular la propuesta del turismo rural con el contacto con la naturaleza y la degustación de productos orgánicos.

En base a lo cultural e histórico también surgió una revalorización de los edificios del lugar, que no eran considerados por la propia población como un atractivo para los turistas. Y respecto a lo económico, se puede observar que con, el aporte de INTA con el tambo demostrativo incluido en el recorrido para las escuelas, se logra un circuito productivo mostrando a los chicos que el sector lechero tiene gran impacto en la economía de la región.

*¿Cuáles fueron los mayores logros e impactos del proyecto de Turismo Rural?*

**Técnico A:** Y, bueno, lo principal, haber logrado que hoy Roca sea sinónimo de turismo rural y que sea tenido en cuenta como modelo para avanzar con experiencias similares, como sucedió con otras localidades de la zona que hoy tienen la misma inquietud y buscan posicionarse, como, por ejemplo, Moises Ville, Sunchales, y Humberto Primo.

*¿Cómo es hoy la participación del pueblo en el proyecto?*

**Técnico A:** Se logró un equilibrio y, en el último tiempo, el grupo quedó consolidado y se intenta sumar entre todos a quienes en una primera instancia no veían en la propuesta algo sustentable en el tiempo.

*¿Se podría decir que ahora el proyecto trascendió a los integrantes del grupo e involucra a todo el pueblo? ¿Se ha generado una movilización del pueblo por el Turismo Rural?*

**Técnico A:** En parte se podría decir que sí, sólo que hay quienes todavía lo ven como una actividad complementaria que, de lograrse, un aporte sería en los tiempos libres y no como una actividad principal.

*¿Se han generado reflexiones (o acciones) en la localidad que trascienden el tema del Turismo Rural, planteándose cuestiones más generales, relacionadas con el desarrollo local de Roca?*

**Técnico A:** Al haberse sumado la gestión comunal a la propuesta, hoy muchas de las acciones o gestiones que se realizan en el pueblo, se las hace con la bandera del turismo rural, dado que se lograron convenios para el mejorado del acceso, también se logró un alto impacto en el pedido de loteos para edificar casas de fin de semana de quienes vieron en el pueblo un lugar ideal para el esparcimiento. Se han logrado varias mejoras en el pueblo a raíz del turismo rural y está cambiando la forma en que la gente ve al pueblo y lo que cree que se puede hacer y alcanzar entre todos.

## ANEXO 2

### Entrevistas a Técnico B. Pueblo Presidente Roca

#### *¿De quién o quienes fue la iniciativa del proyecto de Turismo Rural?*

**Técnico B:** existía una experiencia de trabajo en un localidad cercana a Presidente Roca, en la cual se venía desarrollando un proyecto de Turismo Rural enmarcado en la metodología de trabajo de Cambio Rural. Como consecuencia de ello, uno de los actores, que luego formó parte del proyecto Roca, se acerca al INTA Rafaela con la inquietud de desarrollar ese tipo de actividades en la localidad. Este actor contaba con una Casa de Campo. La Agente de proyecto que coordinaba en ese momento el Grupo Saguier (que era el otro proyecto de que hablábamos) me propuso el trabajo a mí. Se realizó un pequeño diagnóstico y se convocó a una reunión a los posibles participantes y, entonces, surge el Grupo de trabajo Turismo Rural Roca.

Es importante aclarar que Presidente Roca está ubicada a 12 Km. de la ciudad de Rafaela, tiene acceso por la Ruta 70, pavimentado. Esta localidad se divide en Presidente Roca y Estación Roca, separadas por unos 4 Km. de distancia.

Por lo cual, las actividades que se ofrecen dependen de la ubicación de los emprendimientos productivos y de los recursos históricos-culturales que se quieran conocer.

#### *¿Cómo fue evolucionando la participación de la población en el proyecto?*

**Técnico B:** Al comienzo formaban parte del grupo la Casa de Campo y criadero de catitas que se llama Villa Estación Catita, el criadero de gallináceas, la sala de extracción de miel, el criadero de conejos, el criadero de faisanes y la plantación de nueces pecán. Es invitada a participar como un actor más la Comuna local, que se suma con el Museo y Biblioteca Popular. La Iglesia San Roque también. También conformaban el grupo la Agrupación Gaucha El Matrero.

Luego de seis meses de trabajo en reuniones grupales y capacitaciones, se decide comenzar con una actividad abierta: el Día de Campo, que consistió en ofrecer la posibilidad de visita al público en general a los microemprendimientos productivos, se ofrecía té con tortas caseras en la Casa de Campo, paseos en carros y actividades relacionadas con juegos gauchos y degustación de tortas fritas, por parte de la Agrupación Gaucha.

Con “la puesta en marcha” de estas actividades se van sumando otros actores que enriquecen la propuesta, como la casona antigua El Descanso, la Escuela Rural, el Bar del pueblo El Duende, la panadería con horno a leña y artesanos.

Otro de los productos turísticos que se ofrece es el Turismo Educativo, que consiste en recibir contingentes de escuelas que realizan visitas al Campo Experimental del INTA Rafaela que cuenta con un tambo modelo, microemprendimientos productivos, paseos en carros, visitas al Museo, a la Iglesia. Y los docentes toman los conceptos relacionados con la producción y la historia y los adecuan a los trabajados según la currícula que tienen.

*¿Cuáles son las instituciones existentes en el pueblo? ¿Cuáles son las instituciones presentes en el territorio pero que son extralocales?*

**Técnico B:** Las instituciones locales involucradas directa o indirectamente con el proyecto son la Comuna, la Iglesia, el Club y la Agrupación Gaucha El Matrero. Y externas...el INTA.

*¿Cómo fue evolucionando la participación de instituciones locales y extralocales en el proyecto?*

**Técnico B:** La Comuna ha tenido y tiene una participación activa, de diferentes maneras y niveles. Y, bueno, del INTA ya sabés. De la Agrupación Gaucha también.

*¿Se han creado nuevas instituciones a partir del proyecto (o sea, a raíz del Turismo Rural)?*

**Técnico B:** no...

*¿Cómo fue evolucionando el apoyo y la participación del gobierno comunal?*

**Técnico B:** Fue siempre positiva, desde el comienzo.

*¿Se generó un proceso general de valorización de los recursos del pueblo?*

*¿Cuáles fueron los productos e impactos generados?*

**Técnico B:** Se ha trabajado permanentemente en este sentido con los actores involucrados en el proyecto. Actualmente existe una propuesta de trabajo con los alumnos de los Establecimientos educativos locales para que investiguen los recursos edilicios históricos, con el objetivo de ponerlos en valor. Además, la Comuna, a través de la Comisión de Cultura, desarrolla actividades para rescatar la historia y la cultura regional. Uno de los logros más importantes fue la construcción colectiva del Museo del pueblo, con los objetos donados por todos los habitantes. También está la docente, que está trabajando con los alumnos de la escuela rural para formar un circuito turístico cultural que rescate la historia del lugar.

*¿Cuáles fueron los mayores logros e impactos del proyecto de Turismo Rural?*

**Técnico B:** Se puede decir que el proyecto ha generado impactos que trascienden la esfera local hacia lo zonal, provincial y nacional. Ésto se ha logrado por la participación en ferias provinciales y nacionales de turismo.

Además, a fines del 2005 no había disponibles en la localidad lotes para la venta. Por lo tanto, el movimiento generado provoca entusiasmo en la población. Pero no se ha realizado aún algún tipo de evaluación en ese sentido...

*¿Cómo es hoy la participación del pueblo en el proyecto?*

**Técnico B:** Hay interesados en sumarse a la propuesta. Algunos integrantes originales, por diferentes motivos, ya no participan, pero se han sumado otros a la propuesta, como la granja de pequeños animales y la cremería.

*¿Se podría decir que ahora el proyecto trascendió a los integrantes del grupo e involucra a todo el pueblo? ¿Se ha generado una movilización del pueblo por el Turismo Rural?*

**Técnico B:** Y sí...cada vez hay más interesados en participar. El impacto en el pueblo fue fuerte...la cantidad de visitantes que han llegado. Ellos no se imaginaban que tenían tanto para mostrar, así que ahora es como que valoran más lo que tienen y lo que son, como pueblo.

*¿Se han generado reflexiones (o acciones) en la localidad que trascienden el tema del Turismo Rural, planteándose cuestiones más generales, relacionadas con el desarrollo local de Roca?*

**Técnico B:** Sí, hay un interés muy fuerte por parte de la Comuna local en promover algún tipo de estrategia de desarrollo local que favorezca la permanencia de las familias en el pueblo.



## ANEXO 3

### Entrevistas a Técnico C. Pueblo Presidente Roca

#### *¿De quién o quienes fue la iniciativa del proyecto de Turismo Rural?*

**Técnico C:** En el año 2003 egresé del curso de Alta Dirección en Turismo Rural que realiza la Facultad de Agronomía de Buenos Aires y, justamente ese año, el INTA Rafaela lanzó una primera experiencia en otro pueblo llamado Estación Sagüier que, por diferentes motivos, no se continuó. Como mi tesis de aprobación del curso contemplaba un proyecto de turismo rural en un pequeño pueblo y dado el interés en trabajar en Turismo Rural que existía por parte de INTA, luego de sucesivas relevamientos, elegimos a Presidente Roca, distante a diez kilómetros de Rafaela y ese mismo año empezamos a trabajar, con los primeros contactos con la comuna y los pobladores y en la reformulación del proyecto original, para que se adecuara a ese pequeño pueblo de tan solo 600 habitantes.

Es importante destacar que el proyecto mantiene como filosofía de trabajo la cooperación entre las personas, en busca de un objetivo común que posibilite el desarrollo local y el mejoramiento económico, que es primordial para la sostenibilidad del mismo, en busca de una constante motivación de las personas y de la autogestión y capacitación, como pilares básicos trabajo grupal.

#### *¿Cómo fue evolucionando la participación de la población en el proyecto?*

**Técnico C:** Ese aspecto fue muy dinámico y no escapó a todo cambio, problemática y resistencias de cualquier tipo de grupo. Como todo grupo, tuvo sus altas y bajas, y por suerte en un inicio fueron mas altas y se incorporaron muchos actores, con más grado de participación unos que otros. Éste ultimo año tuvimos algunas deserciones importantes, sobre todo la casa de Campo, que era un lugar ya tradicional en la propuesta, pero será reemplazado con la pulpería que es una tarea y una meta de todo el grupo y en la cual ya comenzamos a trabajar el año pasado.

#### *¿Cuáles son las instituciones existentes en el pueblo? ¿Cuáles son las instituciones presentes en el territorio pero que son extralocales?*

**Técnico C:** En la localidad están la Comuna, dos Escuelas (una en la población y la otra rural) y las Comisiones del Museo Histórico y del Club Sportivo Roca.

Las instituciones extralocales son INTA Rafaela. También el grupo es miembro y tiene un voto en la Comisión de Turismo de la Ciudad de Rafaela. Además, el Municipio de la ciudad de Rafaela, en el caso concreto del trekking rural y el cicloturismo, participará y acompañará todas estas actividades a través de Control Público.

*¿Cómo fue evolucionando la participación de instituciones locales y extralocales en el proyecto?*

**Técnico C:** Fue evolucionando muy bien, y en forma paulatina, en la medida que se iba afianzando y posicionando el producto turístico.

*¿Se han creado nuevas instituciones a partir del proyecto (o sea, a raíz del Turismo Rural)?*

**Técnico C:** Lo que se dio fue un afianzamiento de la Comisión de Cultura que maneja el Museo Histórico y de la del Club Sportivo de Roca.

*¿Cómo fue evolucionando el apoyo y la participación del gobierno comunal?*

**Técnico C:** También fue paulatino, a medida que iba madurando el producto turístico. En este momento la Comuna tiene un alto grado de compromiso y realmente es una parte activa del grupo y de las actividades.

*¿Se generó un proceso general de valorización de los recursos del pueblo? ¿Cuáles fueron los productos e impactos generados?*

**Técnico C:** Si, y todavía estamos en ese proceso, a partir de talleres de turismo cultural, que se realizan con docentes de ambas escuelas, y que luego se realizan con los estudiantes.

Los impactos generados fueron lograr que se valorizara una calle de tierra, los árboles, la sombra, el sentarse en la vereda, el tener las puertas abiertas, la libertad de tener niños jugando sin peligros, que la historia vale. Estar viendo un tambo, aunque estemos rodeados de campo, para muchos resulta una actividad realmente motivante y educativa y multiplicadora.

*¿Cuáles fueron los mayores logros e impactos del proyecto de Turismo Rural?*

**Técnico C:** Los logros fueron muchos, comenzando con la revalorización de la cultura de lo local, del pueblo, poniendo en valor ciertos elementos. Otro fue lograr la unión de distintos actores de la comunidad; articular estos actores y lograr un equilibrio entre ellos. Tratar de minimizar los problemas internos o personales, haciendo primar el bien común, el asociativismo, la cooperación. También el tema de la incorporación del cuidado del medio ambiente.

*¿Cómo es hoy la participación del pueblo en el proyecto?*

**Técnico C:** El pueblo está comprometido y se siente halagado con las visitas.

*¿Se podría decir que ahora el proyecto trascendió a los integrantes del grupo e involucra a todo el pueblo? ¿Se ha generado una movilización del pueblo por el Turismo Rural?*

**Técnico C:** Se ha generado toda una corriente en el mismo pueblo, de tener la casa mejor adornada, con jardines más cuidados, más cuidado en la presentación de la pintura de las casas.

*¿Se han generado reflexiones (o acciones) en la localidad que trascienden el tema del Turismo Rural, planteándose cuestiones más generales, relacionadas con el desarrollo local de Roca?*

**Técnico C:** Se plantearon a nivel de la Comuna reflexiones muy interesantes...logró la repavimentación del acceso a la localidad y la iluminación. Asimismo hoy día no hay más lotes a la venta en la localidad, desde el inicio del Grupo de Cambio Rural, hubo una demanda intensa de compra de lotes, sobre todo de gente de Rafaela.